

Estudio Documental acerca de los Asesinos Seriales con Trastorno Psicopático

Laura Arias Redondo *

Daniela Taua Hernández *

Asesor

Diego Armando León R. **

Pontificia Universidad Javeriana

Facultad de Psicología

Bogotá, D. C.

2014

* Estudiantes de pregrado de la carrera de Psicología.

** Director del Trabajo de Grado. Magister en Neurociencia, Psicólogo

Contenido

<u>Resumen</u>	<u>5</u>
<u>Abstract</u>	<u>5</u>
<u>Introducción</u>	<u>7</u>
<u>Justificación y Planteamiento del Problema</u>	<u>8</u>
<u>Marco Conceptual</u>	<u>10</u>
<u>Aspectos psicológicos.....</u>	<u>11</u>
<u>Personalidad.....</u>	<u>11</u>
<u>Trastornos de personalidad.....</u>	<u>13</u>
<u>Psicopatía.....</u>	<u>16</u>
<u>Rasgos cognitivos de los asesinos en serie</u>	<u>20</u>
<u>Rasgos emocionales.....</u>	<u>22</u>
<u>Cognición social.....</u>	<u>25</u>
<u>Aspectos de crianza y familiares</u>	<u>31</u>
<u>Aspectos neurobiológicos.....</u>	<u>32</u>
<u>Neuroanatomía y estructuras.....</u>	<u>32</u>
<u>Neuroimagen</u>	<u>35</u>
<u>Hormonas y neurotransmisores</u>	<u>36</u>
<u>Genética</u>	<u>38</u>
<u>Aspectos legales</u>	<u>39</u>
<u>Aspectos socioculturales.....</u>	<u>40</u>
<u>Objetivos.....</u>	<u>42</u>
<u>Objetivo general</u>	<u>42</u>

<u>Objetivos específicos</u>	<u>42</u>
<u>Método</u>	<u>43</u>
<u>Diseño</u>	<u>43</u>
<u>Instrumento</u>	<u>43</u>
<u>Procedimiento</u>	<u>44</u>
<u>Categorías de análisis</u>	<u>45</u>
<u>Resultados.....</u>	<u>47</u>
<u>Discusión y Conclusiones.....</u>	<u>68</u>
<u>Referencias Bibliográficas.....</u>	<u>71</u>

Lista de Tablas

	<u>Pág.</u>
<u>Tabla 1. Número de artículos en la categoría: Lugar donde fueron publicados.....</u>	<u>46</u>
<u>Tabla 2. Número de artículos en la categoría: Década en la que fueron publicados.....</u>	<u>47</u>
<u>Tabla 3. Número de artículos en la categoría: Metodología utilizada.....</u>	<u>47</u>

Resumen

El propósito de esta trabajo de grado fue realizar un estudio documental acerca de los artículos que se han hecho sobre los asesinos seriales con trastorno psicopático. Con el fin de hacer una clasificación según las siguientes categorías: Aspectos psicológicos, rasgos cognitivos, aspectos neurobiológicos, aspectos legales y aspectos socioculturales. De los cuales, se derivan las siguientes subcategorías respectivamente: personalidad, trastorno de personalidad y psicopatía; rasgos emocionales, cognición social y aspectos de crianza; neuroanatomía y estructuras, neuroimagen, hormonas y neurotransmisores, genética y finalmente medios de comunicación. Se realizó una investigación de carácter documental, la cual se llevó a cabo a través de una revisión bibliométrica, en donde se seleccionaron artículos teniendo en cuenta las siguientes palabras claves: psicópata, psicopatía, asesinos en serie y personalidad psicopática. Una vez seleccionados los textos se clasificaron según las categorías mencionadas anteriormente. Finalmente se encontró que hubo congruencia entre el marco conceptual y los distintos artículos encontrados, ya que los dos coinciden en la mayoría de conceptos que hacen referencia al tema de los asesinos en serie con trastorno de tipo psicopático.

Abstract

The purpose of this degree work was a documentary study of the items that have been made about serial murderers with psychopathic disorder. In order to classify the following categories: psychological aspects, cognitive traits, neurobiological aspects, legal and socio-cultural aspects. Of which the following subcategories are derived respectively: personality, personality disorder and psychopathy; emotional traits, cognitive and social aspects of aging; neuroanatomy and structures, neuroimaging, hormones and neurotransmitters, genetics, and finally media. Psychopath, psychopathy, serial murderers, and psychopathic personality: an investigation of documentary, which was carried out through a bibliographical review, where articles are selected based on the following key words was performed. Once selected texts were classified according to the categories listed above. Finally it was found that there was congruence between the conceptual framework and the various items found, since the two coincide in most concepts that refer to the topic of serial murderers with psychopathic disorder type.

Introducción

La comprensión del comportamiento de ser humano ha sido un tema de gran interés para diferentes disciplinas naturales y sociales. En este sentido, la explicación de los comportamientos violentos humanos ha sido un campo de estudio muy importante, en el que han resultado fundamentales los aportes de disciplinas como las neurociencias, psicología, antropología y sociología entre otras, los cuales han permitido el descubrimiento de los aspectos biológicos, psicológicos y sociales que conllevan a incrementar el comportamiento violento, en especial, en personas catalogadas como asesinos en serie.

Los asesinos en serie se entienden como aquellas personas que durante un periodo de tiempo acaba con la vida de varias personas sin un motivo aparente, excepto el sexual o por satisfacción propia (Dalal y cols, 2009). Dentro de estos asesinos estamos especialmente interesados en aquellos que presentan un trastorno de la personalidad de tipo psicopático, ya que estos pueden presentar rasgos psicológicos específicos, cuyo estudio podría develar cuáles son los mecanismos que permiten el control de la conducta violenta. El estudio de este trastorno tiene una larga historia, pero las principales publicaciones se pueden ubicar en las primeras décadas del siglo XX. El tipo y características de las publicaciones ha ido cambiando con el tiempo, las tecnologías usadas por los investigadores y las expectativas de la sociedad científica y no científica. Al igual la forma como se ha abordado este fenómeno es diferente entre regiones, especialmente por el acceso a tecnologías para la realización de estudios científicos.

Justificación y Planteamiento del Problema

El fenómeno de los asesinos en serie con personalidad psicopática, se ha convertido en uno de los tópicos más comunes en los principales medios de comunicación en la actualidad. Muchos casos de asesinatos en serie se han visto a lo largo de la historia, lo cual pone en manifiesto la importancia que tiene para la sociedad conocer e investigar a profundidad este tipo de población, la cual ha incrementado significativamente en los últimos años (Ostrosky, F., 2011).

Debido a la gran cantidad de publicaciones y la diversidad en cuanto al tipo de estudio que es utilizado en estas investigaciones, es necesario hacer una descripción de las categorías y subcategorías mencionadas con anterioridad.

También es relevante conocer qué tipo de estudios son los que están dirigiendo el conocimiento sobre el tema, con esto se puede establecer la forma en la que la investigación científica participa en el conocimiento sobre el tema. Por último, es muy importante saber cuáles son las principales técnicas y herramientas científicas que se han venido usando para la indagación sobre este fenómeno, con ello se podrá analizar la forma como ha cambiado el estudio sobre los asesinos en serie y psicópatas.

Finalmente, como estudiantes de Psicología de la Pontificia Universidad Javeriana nos interesa trabajar el tema de los asesinos en serie con trastorno de tipo psicopático, para poder tener una mejor comprensión de los diferentes rasgos que conforman a este tipo de personas y las diferentes respuestas sobre el porqué de sus actos y saber cómo se comporta la investigación sobre un tema de tanta relevancia a través del tiempo y las formas cómo se ha estudiado.

A sí mismo, este trabajo aporta al derecho y a la psicología, como herramienta para comprender el fenómeno de los asesinos en serie e investigar como se ha venido abordando el

tema de estas personas, desde diferentes aspectos, como por ejemplo aspectos psicológicos dentro de los cuales se encuentran los rasgos: neurofisiológicos, cognitivos y socioculturales.

Dado lo anterior, este trabajo plantea como problema, ¿De qué manera se puede hacer una clasificación por medio de categorías de análisis a través de la revisión de artículos científicos para establecer características que aporten al estudio de los asesinos en serie con trastorno de tipo psicopático?

Marco Conceptual

El estudio de los asesinos en serie se ha realizado desde diferentes disciplinas obteniéndose así una gran diversidad de puntos de vista sobre las características y factores asociados a estas personas, por ello este trabajo divide las teorías sobre los asesinos en serie en cuatro campos conceptuales y metodológicos básicos: propuestas psicológicas, teorías forenses, teorías biológicas y teorías sociológicas. Teniendo en cuenta lo anterior, en este trabajo se hará referencia a distintos conceptos relacionados con el tema de los asesinos en serie con trastorno de personalidad psicopática, en este sentido, es necesario realizar una breve definición de aquellos conceptos que ayudaran a darle una estructura al presente trabajo.

De acuerdo con lo anterior, se comienza con la definición del término de personalidad, definido por Buss y Larsen (2005) como “el conjunto de rasgos psicológicos y mecanismos dentro del individuo que son organizados y relativamente estables, y que influyen en sus interacciones, y adaptaciones al ambiente intrapsíquico, físico y social”. Se puede entender entonces por personalidad, como aquellas interacciones y adaptaciones del ser humano influenciadas por los rasgos psicológicos, los cuales son características que diferencian a las personas entre sí. Los trastornos de personalidad se entienden como esquemas de comportamiento, relacionados con el ambiente los cuales se caracterizan por ser relativamente fijos, inflexibles y sobre todo socialmente inadaptables (Ostrosky, F., 2011).

Otro de los conceptos que se trabaja en esta investigación, es el de psicopatía, entendiéndose por esta como un tipo de trastorno que se caracteriza por presentar dos grandes factores disfuncionales, el conductual y el afectivo. El primero presenta similitudes con el trastorno antisocial y el segundo hace referencia a los rasgos de insensibilidad, frialdad y narcisismo que presenta la persona (Martínez, A., 2006).

Los asesinos en serie se entienden como aquellas personas que durante un periodo de tiempo acaba con la vida de varias personas sin un motivo aparente, excepto el sexual o por satisfacción propia (Dalal y cols., 2009). Los autores citan la clasificación que Holmes y Burger realizaron sobre los asesinos en serie, basándose en cuatro categorías, la primera hace referencia al asesino visionario, es decir aquel que no está en contacto con la realidad, debido una psicosis o esquizofrenia, entre otras. Siendo el asesinato el resultado de los delirios psicóticos que padece. La segunda categoría propuesta es nombrada como misión orientada, la cual se centra en un objetivo a cumplir por parte del asesino en donde tiene que acabar con la vida de ciertas personas, como por ejemplo, las prostitutas y los homosexuales para así limpiar la sociedad. Continuando con la tercera categoría, es denominada como Hedonista, ya que según los autores son psicópatas sádicos sexuales, los cuales se caracterizan por torturar y matar a su víctima para sentir placer. Finalmente, la cuarta categoría es orientada hacia el control, debido a que existen asesinos que disfrutan de tener el poder absoluto sobre la víctima.

Aspectos psicológicos

Los asesinos en serie son concebidos como un grupo de personas con un trastorno en su comportamiento, que los lleva a asesinar a otros. Durante décadas se han estudiado qué factores son los que llevan a una persona a asesinar a otros de forma repetitiva, para abordar esta cuestión nos vamos a enfocar en las evidencias provenientes de las teorías sobre la personalidad, la psicopatía, alteraciones cognitivas, disfunción afectiva y emocional, cognición social, y relaciones familiares asociadas.

Personalidad. Buss y Larsen (2005) definen el concepto de personalidad como un conjunto de rasgos psicológicos y mecanismos que se encuentran dentro del individuo, de tal forma que influyen en las interacciones y adaptaciones en el ambiente. De acuerdo a lo anterior,

es importante mencionar los seis dominios de la personalidad presentados por los autores, el primero “el dominio disposicional” hace referencia a las formas en la que los individuos difieren entre sí.

El “dominio biológico” afirma que los humanos son básicamente conjuntos de sistemas biológicos, los cuales se pueden ver como base para el comportamiento, el pensamiento y la emoción. En tercer lugar está el “dominio intrapsíquico” el cual se basa en los mecanismos inconscientes del ser humano, teniendo como referencia la teoría de Sigmund Freud (1856-1939) acerca del sistema instintivo, las fuerzas sexuales y agresivas que estimulan mucha de la actividad humana; el “dominio cognoscitivo-experimental” se centra en la cognición y la experiencia subjetiva, como por ejemplo pensamientos conscientes, creencia, sentimientos y deseos sobre uno mismo y los demás (Buss y Larsen, 2005).

El quinto dominio “social y cultural” supone que la personalidad no solo tiene origen en el sistema nervioso y genes de los individuos, sino que también la personalidad afecta y es afectada por el contexto social y cultural. Por último, el sexto dominio “adaptación”, hace referencia al hecho de que la personalidad desempeña un importante papel en la forma en la que los seres humanos afrontan situaciones y se adaptan a las diferentes circunstancias de la vida cotidiana (Buss y Larsen, 2005).

Por otro lado, Morris y Maisto (2005), se refieren al concepto de personalidad, como “un patrón único de pensamientos, sentimientos y conductas del individuo que persisten a través del tiempo y de las situaciones”. Esto quiere decir, que la personalidad hace referencia a “diferencias únicas” las cuales distinguen a una persona de otras. Por otro lado, al afirmar que la personalidad persiste a través del tiempo, se puede entender que ésta es estable y duradera.

Según Ostrosky (2011), la personalidad es un sello individual que caracteriza al ser humano, que se encuentra formada por los rasgos emocionales y de comportamiento, los cuales permanecen estables y son predecibles en la caracterización de la persona. De esta forma, este conjunto de rasgos y conductas son determinantes en el momento en el que el hombre establece relaciones e interacciones interpersonales, al igual que en el afrontamiento de nuevas situaciones.

Pérez (2011) define el concepto de personalidad como un aspecto que se va construyendo desde el comienzo de la vida el ser humano en el que se estructuran las cualidades psicológicas, es de origen biogenético que se expresan por medio del temperamento. Los diferentes cambios que se presentan en el ambiente y la sociedad tienen diferentes efectos durante la formación de ésta. Pérez resalta que la personalidad no es algo estático, ya que se encuentra en constante interacción con el entorno, influyendo así en su formación. De acuerdo a lo que propone el autor, la personalidad no es estática, esta va cambiando conforme pasa el tiempo y este cambio está relacionado con las diferentes situaciones e interacciones con el entorno del ser humano.

Trastornos de personalidad. Pérez (2011) define a los trastornos de personalidad como aquellos rasgos del carácter de la persona que provocan desajustes constantes e insatisfacciones a lo largo de toda la vida del sujeto. De esta forma, los trastornos de personalidad según Pérez no permiten una adaptación a las diferentes situaciones de la vida diaria que se les presentan a las personas. Basándonos en la definición de Ostrosky (2011), mencionada anteriormente, a continuación se hace una descripción de los diferentes tipos de trastornos de la personalidad asociados con la violencia, en donde la autora toma como referencia a la Sociedad Internacional de Psiquiatría.

El primero de estos trastornos es el “*tipo paranoide*” en donde la persona se caracteriza por tener un patrón de desconfianza y suspicacia, teniendo como consecuencia la

malinterpretación constante de las intenciones de los demás. El “*tipo esquizoide*” la persona presenta un patrón de desconexión en cuanto a la interacción y relaciones interpersonales, restringiendo su expresión emocional. Por otro lado, dentro de los trastornos de personalidad, se encuentra el “*tipo esquizotípico*” el cual implica una sensación de malestar intenso en las relaciones interpersonales, distorsiones cognoscitivas o perceptivas y comportamientos exagerados. También se encuentra el “*tipo antisocial*” en donde la persona siente desprecio e irrespeto por los derechos de los demás. El “*tipo histriónico*” es aquel donde la persona presenta una emotividad excesiva, lo cual requiere de atención. Por último está el “*tipo narcisista*” en donde se presentan conductas de grandiosidad y necesidad de admiración constante, produciendo una falta de empatía con los demás (Ostrosky, F., 2011).

Otro autor que hace una clasificación de los trastornos de personalidad es Martínez (2006), el cual habla de un trastorno antisocial, caracterizado por el desprecio y violación que una persona puede sentir hacia otra. Afirma que este puede empezar a manifestarse durante la infancia o en el principio de la adolescencia, continuando en la edad adulta. Así mismo, el sujeto presenta una falta de empatía, insensibilidad, agresión a las personas o a los animales, destrucción de propiedades y hurtos. Estas personas también tienen a ser irritables, agresivos, impulsivos, toman decisiones sin pensar, son irresponsables, no sienten remordimientos por sus conductas y siempre tienen una predisposición hacia lo anti-normativo (Martínez, A., 2006).

De acuerdo con el DSM IV, los rasgos de personalidad son tendencias persistentes de formas de percibir, relacionarse y pensar sobre el entorno y sobre uno mismo, los cuales se manifiestan en contextos sociales y personales. Los rasgos de personalidad sólo constituyen trastornos de la personalidad cuando son inflexibles, desadaptativos y causan deterioro funcional significativo o un malestar subjetivo. La característica principal de un trastorno de personalidad

es un patrón permanente de experiencia interna y de comportamiento, el cual se aparta de la expectativas de la cultura del sujeto y se manifiesta en al menos dos de las siguientes áreas: cognoscitiva, afectiva, de la actividad interpersonal o del control de los impulsos (criterio A). Este patrón persistente se caracteriza por ser inflexible y se extiende a una amplia gama de situaciones personales y sociales (criterio B), provoca malestar clínicamente significativo o deterioro social, laboral o de otras áreas importantes de la actividad del individuo (criterio C). El patrón es estable, de larga duración y se puede descubrir que su inicio se remonta al menos a la adolescencia o al principio de la edad adulta (criterio D). A sí mismo el patrón no es atribuible a una manifestación o una consecuencia de otro trastorno mental (criterio E) y no es debido a los efectos fisiológicos directos de una sustancia ni a una enfermedad medica (criterio F). (Martínez, 2006)

Los trastornos de la personalidad inicialmente fueron considerados como una simple desarmonía o alteración anormal de la personalidad, de la vida cotidiana, lo cual desembocaba generalmente en una falta de adaptación social siendo carente de relevancia penal, ya que no afectaba ni a la inteligencia ni a la voluntad. En 1988, la jurisprudencia presenta un giro en relación con la CIE -9 de la OMS y DSM III, que otorga a estos pacientes la categoría de enfermo mental, desde este entonces viene reconociendo s trascendencia jurídico-penal. (Martínez, 2006)

Etimológicamente psicopatía significa enfermedad del alma, siendo este término de uso frecuente especialmente en la jurisprudencia, para referirse al trastorno antisocial de la personalidad. La psicopatía constituye un trastorno de personalidad el cual no está incluido en las clasificaciones internacionales oficiales del CIE Y DSM, probablemente por razones de política criminal. (Martínez, 2006)

Psicopatía. Debido a que este trabajo está enfocado en los asesinos en serie con trastorno de personalidad psicopático, es importante desarrollar el concepto de psicopatía, basándonos principalmente en la definición que Ostrosky (2011) hace en su libro “Mentes Asesinas”. Antes de dar una definición, es necesario resaltar la afirmación que hace acerca de la importancia de entender que la psicopatía no es un trastorno mental, sino un trastorno de la personalidad. Los psicópatas pueden ser personas que aparentan ser normales, haciendo que esto sea una amenaza psicológica para los que establecen relaciones con ellos. Se caracterizan por ser fríos, egoístas y falsos en el momento de interactuar y relacionarse con los demás. A pesar de estas características, los psicópatas pueden actuar de forma superficial ante las otras personas, lo cual favorece junto con su flexibilidad moral y falta de remordimiento a su éxito dentro de la sociedad.

Por otro lado, el autor Robert Hare (1974), habla sobre el concepto de psicopatía como un término que es aplicado a los individuos de comportamiento antisocial, los cuales se caracterizan por mostrarse siempre inquietos, incapaces de aprender de alguna experiencia pasada ni tampoco de los castigos recibidos. Así mismo estas personas no muestran ninguna fidelidad hacia los otros. Tienden a ser insensibles hedonistas, y de una inmadurez emocional muy marcada, muestran una evidente falta de responsabilidad y de juicio social y son muy hábiles para racionalizar sus comportamiento con el fin de que parezca correcto sensato y justificado. (Hare, 1974)

De acuerdo con esto se ha podido ver como el uso de este término es difícil, y es por esto que en la práctica según Hare (1974), se ha sustituido por sociópata o personalidad sociópata. Sin

embargo el término psicópata, más antiguo y conocido, sigue manteniendo una popularidad y en general es el que más se usa para describir ciertas conductas y personalidades. (Hare, 1974)

Cleckley (1964) se ha caracterizado por proporcionar una descripción detallada de la psicopatía y de sus diferentes manifestaciones. Apoyándose en diferentes experimentaciones, en las cuales hace evidente los siguientes rasgos, los cuales han sido considerados como los más significativos de este trastorno; encanto externo y notable inteligencia, no presentan alucinaciones ni otras características de pensamiento irracional, ausencia de nerviosismo o manifestaciones neuróticas, falta de confiabilidad, mentira, falta de culpabilidad y de vergüenza, conducta antisocial, razonamiento insuficiente y falta de capacidad para aprender de las experiencias vividas, incapacidad para mostrar afecto, irresponsabilidad y amenazas de suicidios. A sí mismo, según Cleckley (1964), a la persona psicópata le falta la capacidad y la posibilidad de poder experimentar los componentes emocionales de la conducta personas e interpersonal. (Hare, 1974)

También se ha podido ver como las recompensas y los castigos a futuro no cuentan para este tipo de personas, pues no ejercen ningún efecto en su comportamiento inmediato. Por lo tanto se ha podido ver como su capacidad de discernimiento es pobre y su conducta tiende a estar determinada por impulsos y necesidades a corto plazo. (Hare, 1974)

A pesar de las diferentes teorías y rasgos definidos de estas personas, es común que no resulte fácil identificar a los individuos que merecen este calificativo de psicópata. Es por esto que el concepto ha mostrado problemas en cuanto a la fiabilidad del diagnóstico. No obstante, existen algunas condiciones que pueden aumentar esta fiabilidad para la clasificación de los pacientes. 1) que los criterios para poderlos clasificar dentro de una determinada categoría se han establecido

con claridad, 2) que los datos biográficos y psicométricos se completen con entrevistas clínicas y 3) que se considere la posibilidad de un cierto margen de error (Hare, 1974)

Cabe resaltar la aclaración que hace la autora sobre que “no todos los psicópatas son criminales”, ya que la imagen construida en gran parte por los medios de comunicación (una persona que busca a su víctima, acecha, captura, tortura y finalmente acaba con su vida sin ningún remordimiento) únicamente corresponde a la figura de algunos de estos individuos, pero no a la de una generalización, debido a que muchos psicópatas no llegan a cometer actos que se consideren como crímenes violentos (Ostrosky, F., 2011).

Desde un punto de vista clínico, una persona psicópata no siempre es un criminal. Pues muchos de los individuos que se caracterizan por tener este trastorno de la personalidad no llegan a tener nunca problemas con la justicia. Estos pueden ser según Ostrosky (2011) trabajadores informales, empresarios sin escrúpulos, políticos corruptos o profesionales que actúan con una carencia de ética, utilizando así su prestigio y poder para victimizar a sus clientes o personas que los rodean.

Las personalidades psicópatas generalmente se desempeñan durante sus vidas normalmente, trabajan, se casan, hasta llegan a ser prometedores en cuanto a su profesión, sin embargo, los rasgos de su personalidad imposibilitan ser exitosos tanto en su profesión como en su vida afectiva. Ostrosky (2011) cita al doctor Robert Hare, profesor de psicología forense de la Universidad de Columbia británica, quien señala que en Canadá entre el 25 y el 30 por ciento de los maridos que maltratan a sus esposas de manera constante y que en la actualidad se encuentran en un programa de tratamiento impuesto por un tribunal, son psicópatas.

Otra de las características de los psicópatas, es que tienen a tener una vida personal problemática, debido a que siempre están en constantes problemas. De igual forma, las

personalidades psicopáticas satisfacen sus necesidades por medio de reglas que ellos mismos imponen, utilizando a las otras personas como objetos. Es importante resaltar, que de acuerdo con el manual diagnóstico y estadístico de las enfermedades mentales, el sexo masculino predomina en este tipo de personalidad, demostrando que los hombres son tres veces más propensos que las mujeres a presentar psicopatía. Así mismo, el rango de edad más común en el que se presenta este tipo de personalidad para ambos sexos es entre los 25 y 44 años de edad (Ostrosky, F., 2011).

Las características ambivalentes del trastorno de personalidad psicopático han hecho de este un tema polémico desde la antigüedad. Ostrosky (2001) cita a Philippe Pinel, quien es considerado por muchos el padre de la psiquiatría moderna y fue quien introdujo el concepto clínico de psicopatía por medio del término “manía sin delirio”, para así, darle un diagnóstico a aquellas personas que no podían controlar su ira, pero tenían un buen funcionamiento intelectual.

Existen métodos para la evaluación del grado de psicopatía en las personas, uno de ellos es el que presenta Ostrosky en su libro “Mentes asesinas” propuesto por Hare, el cual consta de 20 reactivos siendo el punto de corte total de 30 para dar un diagnóstico de psicopatía. La puntuación final puede variar entre 0 y 40, esta refleja la manera en la que a la persona se le puede diagnosticar con un trastorno de personalidad de tipo psicopático. La autora realiza una estadística, en donde muestra que en la población considerada normal el puntaje varía entre 0 a 15 puntos. Por otro lado, en la población de reclusos la media es de 22 a 24 y finalmente en centros psiquiátricos oscila entre 18 y 20 puntos. La puntuación para calificar esta escala puede ser: 0,1 o 2.

2 puntos: la conducta del sujeto es consistente y se ajusta a la cualidad o intensidad del asunto. 1 punto: el asunto se ajusta en cierta medida, pero no en el grado requerido para puntuar

2. 0 puntos: el asunto no se adecua en absoluto al comportamiento. El sujeto no muestra el rasgo o la conducta en cuestión (Ostrosky, F., 2011). La clasificación que Hare propone es: 0 a 20 normal, de 21 a 29 tendencia psicopática y 30 o más psicópata (Ostrosky, F., 2011).

Rasgos cognitivos de los asesinos en serie

Para hablar de los aspectos neuropsicológicos de los asesinos en serie, se toma como referencia el artículo escrito por Arias y Ostrosky (2010) “Evaluación neuropsicológica en internos penitenciarios mexicanos”. En el cual se plantea como objetivo evaluar psicológica y neuropsicológicamente a un grupo de internos denominados como violentos de una cárcel Federal en México y poder caracterizar de acuerdo con la clasificación de impulsividad y premeditación de Barratt (Barratt, Stanford, Lynn, Liebman y Kent, 1999). Así mismo, se utilizó la clasificación de Hare (1991) de psicopatía, para analizar las diferencias existentes entre los grupos de internos.

La muestra la conformaban por 75 participantes, entre los que se encontraban 50 internos y 25 personas control para el estudio 1 y 54 sujetos para el estudio 2. Se les suministro la Escala de Impulsividad de Plutchik, el Inventario de Hostilidad de Buss-Durkee, la Batería neuropsicológica Neuropsi atención y memoria (Ostrosky-Solis, Gómez, Ardila, Rosselli, Pineda y Matute; 2003) y la Batería de funciones frontales y ejecutivas (Flores, Ostrosky y Lozano, 2008).

Arias y Ostrosky (2010) afirman la existencia de alteraciones neuropsicológicas en psicópatas, específicamente las que se relacionan con las funciones ejecutivas, lo cual podría explicar la conducta violenta en varios sentidos: existe un aumento en la activación teniendo como consecuencia una interferencia en la habilidad de pensamiento, así mismo, se disminuye la habilidad para inhibir impulsos, se deterioran los procesos mentales básicos como la

concentración, la atención y la memoria teniendo como resultado una mala interpretación por parte de la persona de situaciones externas.

Los resultados neuropsicológicos de acuerdo con la clasificación que realiza el grupo de Barratt en el estudio realizado por las autoras, indican que los individuos denominados como violentos-impulsivos se diferencian de la población no violenta, ya que muestran un deterioro cognitivo en procesos como la atención, memoria y funciones ejecutivas, lo que podría dar una explicación a la dificultad que tienen estas personas al momento de monitorear y autorregular su conducta de manera adecuada.

Por otro lado, en el estudio realizado por Causadia, J. y Zapata, J. (2010) “Neuropsicología del crimen: función ejecutiva e inteligencia en una muestra de hombre condenados por homicidio en Panamá” en el cual se valoraron tres grupos de hombres condenados por delitos como feminicidio de pareja, homicidio no relacional y delitos no violentos. Se evaluó la inteligencia verbal con el WAIS – III y la no verbal con el TONI-2, así mismo, se observó el desempeño de estas personas en tareas de funciones ejecutivas por medio del TMT, Stroop y COWAT. En este estudio se encontró que la mayoría de los sujetos dentro de la muestra evidenció niveles inferiores en su coeficiente intelectual verbal y no verbal, lo cual llevo a confirmar la hipótesis de que los grupos demostrarían un bajo desempeño en las pruebas de inteligencia. En cuanto a las pruebas neuropsicológica se esperaba que los grupos tuvieran niveles inferiores en cuanto a tareas relacionadas con las funciones ejecutivas, lo cual se pudo confirmar. En síntesis, se puede ver como este estudio muestra el papel del coeficiente intelectual verbal en relación con tareas de funciones ejecutivas en una población de hombres acusados por el crimen de homicidio. Las bajas puntuaciones en estas tareas podrían explicar las conductas

agresivas de estas personas, ya que, no tienen la capacidad de inhibir impulsos y se les dificulta la adaptación al entorno (Causadia, J. y Zapata, J., 2010).

De acuerdo con lo anterior, se puede decir que los asesinos seriales con trastorno de tipo psicopático evidencian diferencias en momentos de realizar tareas que requieran de los diferentes procesos cognitivos como lo son la memoria, atención y funciones ejecutivas. Sin embargo, estas personas se caracterizan por realizar sus actos de forma planeada y detallada pero en el momento de ver los resultados de los estudios presentados anteriormente, se pueden ver dificultades importantes en cuanto al procesamiento de alguna información.

Rasgos emocionales

La emoción es un estado inferido de la conducta el cual se denomina como afecto, este es un sentimiento consciente y subjetivo proveniente de un estímulo específico. En cuanto a la conducta afectiva, esta se caracteriza por ser interna y subjetiva, por lo tanto, las emociones se evalúan por medio de la observación de la conducta externa (Kolb, B., Whishaw, I., 2006).

Los asesinos en serie con trastorno de personalidad de tipo psicopático, se han caracterizado por ser personas carentes de calidad humana, lo cual los convierte en personas insensibles, debido a la incapacidad de expresar sus sentimientos y emociones. De acuerdo con estas características, es común encontrar una relación entre la psicopatía y el comportamiento antisocial. Así mismo, los psicópatas que predominan en los asesinos en serie tienen la habilidad para manipular a sus víctimas, las cuales las toman como símbolo de trofeo. Un ejemplo claro de este tipo de asesinos, es el que cita la doctora Ostrosky (2011) en su libro “Mentes Asesinas” Luis Alberto Garavito, asesino colombiano, conocido por acabar con la vida de más de 200 niños. Este hombre solía llevarse como recuerdo la foto de la identificación de los niños, las cuales las coleccionaba como “trofeo” de sus acciones sin algún tipo de remordimiento o culpa.

Por otro lado, Ostrosky (2011) denomina a los asesinos en serie con trastorno psicópata como personas “emocionalmente subactivados” explicando este término por medio de una perspectiva biológica, la cual considera que estas personas se caracterizan por experimentar menos emociones de miedo y ansiedad que el común de la gente. Esta afirmación se basa en el estudio realizado por Christopher Patrick, de la Universidad de Minnesota, en el cual experimento con sujetos normales y psicópatas. Durante la investigación, por medio del registro de la respuesta galvánica de la piel se obtuvo el nivel de activación de los diferentes individuos, esta respuesta se encarga de medir las glándulas sudoríparas, las cuales se encuentran relacionadas con el estado emocional. Entre más activación de las glándulas mayor es la respuesta galvánica.

El procedimiento se basó en que los participantes debían adivinar cuál de cuatro palancas se encendería con una luz verde, si la persona se equivocaba recibiría como castigo un choque eléctrico. El psicólogo Christopher Patrick obtuvo como resultado, que los dos grupos se equivocaron de igual forma, sin embargo, el grupo de personas sanas presentó una respuesta galvánica mayor, aprendiendo de forma más rápida la evitación de los choques. Por otro lado, los psicópatas no evidenciaron esta respuesta, ya que les llevó más tiempo lograr el objetivo. De acuerdo al resultado anterior, se pudo evidenciar cómo el castigo en estas personas no provoca respuestas de tipo afectivo y necesitan de emociones fuertes, que lleva a que los psicópatas busquen situaciones de peligro (Ostrosky, F., 2011).

Para hacer referencia a los diferentes factores emocionales que caracterizan a los asesinos en serie, es importante tener en cuenta los objetivos que estas personas buscan en sus acciones, como por ejemplo obtener placer, lo cual los convierte en egocéntricos al siempre pensar en el beneficio propio. En cuanto a los matices sexuales, según Dalal & col., (2009) se han observado

connotaciones sexuales en la mayoría de los asesinos en serie, debido a que antes o después de acabar con la vida de sus víctimas suelen abusar de ellas. Seguido a esto, las relaciones interpersonales es otro de los factores importantes a revisar en los asesinos, ya que existe un deterioro gradual de las relaciones vinculares e interpersonales mostrando poco interés por establecer relaciones con otros.

Por otro lado, en cuando a la capacidad de amar y establecer vínculos con gran nivel de intimidad, en los asesinos se evidencia una incapacidad ya que uno de los rasgos que los caracteriza es un trastorno de personalidad antisocial. Así mismo los asesinos en serie presentan un comportamiento de carácter impulsivo y agresivo, el cual no les produce ninguna culpa ni remordimiento posterior (Dalal & col., 2009).

De las estructuras cerebrales relacionadas con las emociones, descritas en el libro “Mentes Asesinas”, se encuentra el sistema límbico el cual se conoce también como el cerebro emocional, está compuesto por varias estructuras como: el hipotálamo, la amígdala, el tálamo y la corteza anterior del cíngulo. Este sistema interviene en los procesos de memoria, aprendizaje, la conducta emocional y la agresión. La amígdala se encuentra localizada en la parte media del lóbulo temporal, y su función es evaluar lo que sucede en el ambiente para así poder atribuirle un significado emocional a los estímulos. Se centra en el aprendizaje del miedo, particularmente sobre todo el que se adquiere ante acontecimientos traumáticos (Ostrosky, F., 2011).

Una vez la amígdala ha llevado a cabo el procesamiento de las emociones de este tipo, permite que el cerebro actúe para poder sobrevivir, ya sea por medio de un escape o del ataque. De acuerdo con lo anterior, la amígdala es una estructura dentro que se relaciona con la memoria emocional. Otra estructura importante es el hipotálamo, el cual ayuda a crear emociones básicas como por ejemplo la ira, el terror, el placer y el éxtasis, por medio del control del sistema

nerviosos autónomo. De igual forma, el hipocampo se encarga de complementar las funciones de la amígdala, ayudando a que el cerebro se enfoque en estímulos sensoriales para así generar emociones y finalmente poder ligarlas a la memoria (Ostrosky, F., 2011). Finalmente la corteza anterior del cíngulo se encuentra localizada cerca de la corteza prefrontal, además de estar encargada de la solución de problemas, interfiere en el autocontrol de emociones, solución de conflictos y reconocimiento de errores (Ostrosky, F., 2011).

Cognición social

En cuanto a la cognición social, los asesinos en serie se caracterizan por tener unos rasgos específicos dentro del perfil psicológico. Uno de los rasgos principales de los asesinos en serie es que carecen de remordimientos o de inocuidad del castigo, también se caracterizan por presentar desinterés por la protección mutua de la especie o por el dolor del otro, tienen a ver a la víctima como objeto, su comportamiento siempre está en búsqueda de su propio beneficio, carecen de empatía y de identificación con los demás, no demuestran un interés por el respeto a los valores sociales, ni a los derechos ajenos, por último, existe una falta de interiorización de la solidaridad, al igual de la ausencia de arrepentimiento o generación de culpa (Rozo, N., 2011).

El asesino en serie se caracteriza por tener su propia noción sobre la realidad, en donde se considera como único dueño de la vida, acabando con las personas que no estén de acuerdo o interfieran con su comportamiento, teniendo como consecuencia el abandono de los valores sociales y por consiguiente de lo moral. De acuerdo con esto, la creación de su propia realidad lo lleva a una comprensión sobre la capacidad de control y poder que puede tener sobre la vida de otros individuos (Rozo, N., 2011).

De igual forma, los asesinos en serie con trastorno de personalidad psicopática tienen la habilidad de mostrar sentimiento de culpa y arrepentimiento, debido a su gran capacidad

oratoria. Sin embargo este tipo de declaraciones y apariencias no cuentan con ningún tipo de emoción, ya que el único objetivo por parte de ellos es generar en los otros una simple impresión de remordimiento. Este tipo de asesino en ningún momento siente culpa por lo actos cometidos, debido a que su conducta para él es totalmente justificada dentro de su propia realidad, creyendo a sí mismo que sus comportamiento se realizan en pro del bien de los demás (Rozo, N., 2011).

En cuanto al aspecto moral de los asesinos en serie con trastorno de personalidad de tipo psicopático, viven en un constante conflicto con la sociedad debido a la necesidad permanente de satisfacer sus deseos primarios. De igual forma desconocen los patrones de convivencia y los acuerdos del ambiente dentro del cual se encuentran, lo anterior lo manifiestan por medio de agresiones, enojo y actos violentos contra los demás, como consecuencia de no poder cumplir y satisfacer sus necesidades. Así mismo, estas personas se encargan de perturbar de forma constante a la sociedad, ridiculizando las normas, mostrándose predispuestos al conflicto, a la delincuencia y a las adicciones. Además su egocentrismo los hace incapaces de amar de forma sincera, ya que si llegan a mostrar este sentimiento lo hacen simplemente dentro de los patrones de la realidad creada por ellos mismos (Rozo N., 2011).

De acuerdo con lo anterior, es necesario hacer referencia al trastorno antisocial de la personalidad en donde los individuos se caracterizan por relacionarse con los demás por medio de violación de los derechos y conflictos. A sí mismo no interiorizan valores ni se motivan al igual que el resto de los individuos. Debido a la capacidad de manipulación, son bastante hábiles para aparentar una conducta normal y aceptada dentro de la sociedad (Rozo, N., 2011).

Por otro lado Ostrosky (2011) se refiere al trastorno antisocial de la personalidad, diciendo que el asesinato en serie es una manifestación de este. Los rasgos característicos de este trastorno son comportamientos impulsivos, carencia de responsabilidades personales y sociales,

no tienen la capacidad de solucionar conflictos ni establecer relaciones empáticas. A sí mismo no sienten culpa de acabar con la vida de otras personas. Como consecuencia de todo lo anterior, estas personas tienen la tendencia de carecer de cualquier rasgo que demuestre los aspectos cognitivos y afectivos necesarios para poder contar con los valores y el cumplimiento de las normas que son aceptadas socialmente.

Para la autora se entiende por trastorno de personalidad antisocial como una actitud indiferente ante la violación de los derechos de las demás personas. Este se empieza a presentar desde los 15 años de edad aproximadamente, acompañado de tres o más de los siguientes criterios citados por Ostrosky (2011):

- 1) Fracaso al seguir las normas sociales
- 2) Falsedad, mentiras repetidas, uso de apodos, utilización de otros para obtener ganancias personales o placer
- 3) Impulsividad o falta de planeación a futuro
- 4) Irritabilidad y agresividad, manifestadas por constantes peleas físicas o intimidaciones
- 5) Indiferencia ante situaciones de riesgo para uno mismo o para los demás
- 6) Irresponsabilidad consistente, imposibilidad de mantener un trabajo estable u obligaciones financiera
- 7) Falta de remordimiento, conducta indiferente y racionalización de cualquier tipo de acto violento.

Ostrosky (2011) habla sobre la integridad moral, citando a Immanuel Kant, quien decía que solo era moral aquel que realmente deseó serlo. De acuerdo con el concepto de moralidad ha surgido una pregunta dentro de la sociedad sobre cómo educar a los niños con honestidad y

autocontrol en un mundo complejo de moralidad ambigua, en donde los vínculos tradicionales entre la familia, la escuela y la comunidad de caracterizan por ser inestables. Muchos de los problemas que se encuentran hoy en día, tiene como origen ciertas conductas las cuales son conocidas como antisociales, estas pueden ser desde infracciones de niños como por ejemplo jugar de manera tramposa, hasta delitos de mayor gravedad como el robo de un banco o incluso cometer asesinatos sin ningún tipo de remordimiento.

La autora Ostrosky (2011) cita un estudio publicado por Antonio Damasio, director del Departamento de Neurología de la Universidad de Iowa, en el cual se demostró la existencia de bases neurales para la conducta prosocial, las cuales pueden resultar afectadas en caso de sufrir un trauma en los lóbulos prefrontales del cerebro. Según Damasio, las personas que padecen un daño en estas áreas del cerebro, presentan evidentes problemas de conducta antisocial. De igual forma, las experiencias tempranas, la educación formal y las relaciones interpersonales dentro de la cotidianidad, pueden tener cierta influencia en estas bases neurales, en las que subyacen las emociones y conductas morales.

Aparentemente los seres humanos nacen con una especie de guía que los conduce de alguna forma hacia el desarrollo moral. Diferentes respuestas innatas predisponen a la persona a actuar de manera ética. Como por ejemplo la empatía, la capacidad de experimentar el placer o el dolor de otra persona, son capacidades del ser humano. Los bebés recién nacidos lloran cuando escuchan que otros bebés se encuentran llorando también. A sí mismo muestran signos de alegría y de placer cuando escuchan sonidos como la risa y gestos de felicidad. Sin embargo, para que los niños puedan convertirse en personas con principios morales, no necesitan únicamente aprender a diferenciar lo que está bien de lo que está mal, sino también deben saber desarrollar

cierta integridad moral para poder comprometerse y actuar de acuerdo con sus ideales (Ostrosky, 2011).

Por lo tanto el desarrollo moral es un proceso gradual en donde debe existir consistencia entre la información que el niño ha recibido de sus figuras paternas, la escuela, los medios y la sociedad en que se encuentra. Ostrosky (2011) cita unos datos científicos publicados por Nancy Eisenberg profesora de psicología de la Universidad de Arizona y por Paul Rozin de la Universidad de Pensilvania, acerca de los factores que contribuyen al desarrollo moral. Aunque para muchos padres reforzar de forma positiva la conducta ética y castigar la que no lo es, puede ser una herramienta para el desarrollo de un buen carácter. Los resultados del anterior estudio citado muestran la necesidad de que el individuo interiorice los valores, para que estos puedan guiar y regir su conducta. Por lo tanto si la educación solo se basa en recompensas y castigos, únicamente se van a evitar conductas como el robo o la trampa por el hecho de ser descubiertos (Ostrosky, F., 2011).

Los asesinos en serie con trastorno de personalidad de tipo psicopático se caracterizan por ser hostiles hacia los demás. Esta hostilidad es el resultado de un estado permanente de enojo, en donde se tienen creencias y actitudes negativas acerca de y hacia los otros. Así mismo se caracterizan por tener un componente afectivo que incluye diferentes estados emocionales, entre los cuales se encuentra la molestia, el resentimiento, la irritabilidad, el desprecio, los cuales tienen como consecuencia un componente conductual, se trata de la agresión la cual puede expresarse tanto física como verbalmente (Ostrosky, F., 2011).

Teniendo en cuenta a los asesinos en serie con trastorno de la personalidad de tipo psicopático, es importante hacer referencia a la conducta característica de estos individuos, la cual da lugar a un déficit en el procesamiento emocional, el control inhibitorio, generalmente se

involucran en comportamientos moralmente inapropiados, mostrando que no logran diferenciar los aspectos morales que se relacionan con los actos violentos.

Los autores del artículo “Psychopaths know right from wrong but don’t care”, Cima, M., Tonnaer, F., Hauser, M.D (2010) afirman que los procesos emocionales son de gran importancia para el juicio moral en las personas. Lo que les llevo a concluir, que los psicópatas no tienen la capacidad de comprender los juicios morales, llevándolos a no tener presente la diferenciación entre el bien y el mal. El comportamiento de los asesinos en serie con personalidad psicopática, generalmente es moralmente inapropiado, entre estos se pueden encontrar casos de homicidio, abuso sexual, fraudes, entre otras. Estas conductas demuestran los problemas de regulación emocional, así como problemas con la inhibición de impulsos, como se menciona anteriormente, llevándolos a cometer actos que involucran la agresión.

Sin embargo, aunque los autores no niegan la importancia de las emociones dentro de la psicología moral de las personas, después del estudio realizado, proponen que tal vez las experiencias emocionales se derivan del juicio social de las personas. De esta forma, le dan una nueva explicación ante esta conducta, aclarando que estas personas tienen claro que conductas son moralmente apropiadas y cuáles no, simplemente no les preocupa esta diferenciación. A los asesinos en serie no les preocupa las consecuencias que sus actos moralmente inapropiados puedan causar en las otras personas, en su comunidad o en la sociedad. Lo anterior demuestra, que estos individuos tienen unos patrones normales en cuanto al juicio moral, al igual que el resto de la sociedad (Cima, M., Tonnaer, F., Hauser, M. D., 2010).

En cuanto a los aspectos de cognición social de los asesinos en serie con trastorno de tipo psicopático, se puede ver que se caracterizan sobre todo por no sentir culpa ni remordimiento, después de haber cometido el crimen. Sin embargo estas personas tienen la habilidad de causar

en los otros una convicción profunda sobre su inocencia, lo cual es bastante curioso pues se también se caracterizan por no sentir ningún tipo de emoción.

Aspectos de crianza y familiares

Ostrosky (2011) en su libro “Mentes Asesinas”, nombra el aspecto de educación, en donde dice que la información que recibe un niño durante su crianza va a ser fundamental en el momento de la formación de su personalidad. Para esto cita un patrón propuesto por John Borkowski (2001), el cual se compone de cuatro estilos de educación. El primero de estos se refiere a los padres dictatoriales, que se caracterizan por ser controladores y muy exigentes. Los padres permisivos, que a diferencia de los anteriores demandan muy poco de sus hijos ni transmiten ejemplo de responsabilidad hacia sus hijos. Padres con autoridad son el tercer estilo de este patrón, en donde se caracterizan por ser firmes, estableciendo límites claros. Finalmente están los padres que no se involucran y tampoco muestran interés en sus hijos.

El estilo de educación que los padres usen con sus hijos va a propiciar personalidades distintas. Ya que los niños con padres dictatoriales son introvertidos y poco sociables. Los padres permisivos tienen hijos que suelen ser dependientes e inestables emocionalmente careciendo de habilidades sociales y autocontrol. Los hijos de padres con autoridad son quienes muestran personalidades más firmes, ya que son independientes y sociables. Finalmente los hijos de los padres que no se involucran son los más afectados en el momento de relacionarse con la sociedad, debido a la falta de apego el desarrollo físico y cognitivo se ve afectado (Ostrosky, 2011). De acuerdo con lo anterior Ostrosky (2011) afirma que entre las características más nombradas de los asesinos en serie se encuentran la personalidad psicopática y los aspectos de la infancia, sobretodo el abuso durante la infancia y el sadismo sexual.

En cuanto al origen de los asesinos, se habla sobre las primeras experiencias de vida durante la infancia, ya que los castigos severos, abuso sexual, adicción a las drogas entre otros, son algunas de las causas comunes que han evidenciado diferentes asesinos. Lo anterior se explica con las representaciones mentales que crean de las otras personas durante su formación, es decir que de acuerdo con las experiencias vividas con los otros van a establecer una creencia sobre las intenciones de las personas hacia sí mismo. Es por esto que si sufren una situación como abuso sexual, empiezan a crear una imagen de los demás como si constantemente estuvieran buscando hacerle daño, teniendo como consecuencia actitudes agresivas y de venganza hacia los demás (Dalal et al., 2009).

Aspectos neurobiológicos. En este apartado se trataran aspectos relacionados con la neurobiología de los asesino en serie, más específicamente de aquellos que tiene trastorno de la personalidad de tipo psicopático. En este, se relacionan aspectos neuroanatómicos, estructurales; se abordan temas relacionados con los neurotransmisores y hormonas presentes en este tipo de individuos, al igual, se tocan aspectos neuropsicológicos y neurofisiológicos que hacen parte de esta población.

Neuroanatomía y estructuras

Teniendo en cuenta la conducta característica de los asesinos en serie, relacionada con reacciones de poco autocontrol, empatía, moralidad, así como conductas agresivas; es importante mencionar las áreas del cerebro relacionadas con este tipo de conductas. Es por eso, que es necesario citar el siguiente artículo “Violence and the brain” (Anderson, K., Silver, J. 2002), el cual se centra en las diferentes estructuras cerebrales relacionadas con la conducta agresiva que

caracteriza particularmente a los asesinos en serie con trastorno de la personalidad tipo psicopático.

Muchas áreas del cerebro están relacionadas en la producción y modulación de la agresión. El sistema límbico, está compuesto por un complejo grupo de estructuras que incluyen los lóbulos temporales, el lóbulo frontal, el tálamo, hipotálamo y la amígdala, todos estos, relacionados con el resto del cerebro. Los lóbulos temporales están involucrados en la regulación de la respuesta de las emociones básicas, tales como el miedo, la rabia, el hambre, el dolor y el comportamiento sexual (Anderson, K., Silver, J., 2002).

El sistema límbico cumple un papel importante en la incorporación de la experiencia sensorial en la memoria. Estudios recientes que se han realizado con animales, han demostrado que la amígdala, juega un papel importante en la mediación de la respuesta de la conducta agresiva. Personas con daño bilateral del lóbulo temporal, han demostrado tener cierto tipo de problemas relacionados con la agresión. Estudios recientes con personas a las que se les tomaron tomografías por emisión de positrón (PET), indican que individuos con conductas agresivas, tienen malformaciones focales en los lóbulos temporales, principalmente en el lado izquierdo (Anderson, K., Silver, J., 2002).

La corteza prefrontal regula tanto la actividad límbica como la hipotalámica, por lo tanto, lesiones de esta área podrían causar comportamiento agresivo en las personas. La corteza prefrontal, está encargada de evaluar las habilidades sociales, al igual, se encarga del juicio que un individuo tiene sobre su comportamiento. Teniendo en cuenta lo anterior, las lesiones en este área pueden causar en el individuo la reacción exagerada de irritabilidad ante situaciones que normalmente no requieren de este tipo de respuesta (Anderson, K., Silver, J., 2002).

Es importante decir que la mayoría de personas con comportamiento violento o antisocial, han tenido lesiones en áreas frontales del cerebro. Con base a lo anterior, como lo afirman los autores, los daños en áreas de la corteza prefrontal, están relacionados con cambios en el comportamiento. Lesiones en el área prefrontal dorsal, provocan apatía e incapacidad para planificar, así mismo, las lesiones en áreas orbitofrontales, generan un comportamiento impulsivo (Anderson, K., Silver, J., 2002). Es por eso, que estas personas reaccionan a los estímulos ambientales sin pensar en las consecuencias de sus actos.

Un estudio reciente que se le realizó a un grupo de asesinos, demostró bajos rendimientos en el comportamiento con base a pruebas psicológicas. Por otro lado se demostró, por medio de neuroimágenes, que algunos asesinos, en especial aquellos con historial de bajo control de impulsos, tienen disminuido el metabolismo de glucosa en el corteza prefrontal (Anderson, K., Silver, J., 2002).

Dalal (2009) afirma que en tomografías, electroencefalografías, escáneres y pruebas neuropsicológicas se evidencian lesiones en algunas áreas del cerebro de asesinos en serie. Estas lesiones se observaron principalmente en estructuras del sistema límbico, el cual según el autor, se encarga de controlar emociones como la ira y el miedo. Esto tiene como consecuencia que estos individuos presenten un comportamiento violento y se les dificulte la regulación de este.

Autores como Blair, R., Peschardt, K., Mitchell, D. & Pine, D. (2006) afirman que existen indicios sobre el hecho de que en individuos con psicopatía se presenta una disfunción de la amígdala (Blair, 2003). Estudios de imágenes funcionales, en personas adultas con trastornos psicópatas, han demostrado que en estos pacientes existe una reducción de la amígdala durante la activación de la memoria emocional, ya que ante estímulos aversivos presentan reacciones de desinterés y no sienten culpa.

Neuroimagen

La autora Ostrosky (2011), se refiere a las técnicas actuales de neuroimagen como una herramienta importante, que ha permitido detectar la existencia de asesinos que cometen sus crímenes “a sangre fría”, es decir que acaban con su víctima sin experimentar ninguna emoción. Por otro lado se han identificado por medio de estas herramientas actuales de neuroimagen, asesinos que realizan sus actos en momentos que se encuentran totalmente descontrolados, por medio de la aniquilación de sus víctimas.

De acuerdo con lo anterior, han surgido preguntas sobre si los diferentes tipos de asesinos, poseen diferencias en sus estructuras cerebrales, teniendo como resultado la imposibilidad de autorregularse y controlarse. Ostrosky (2011) cita al profesor de psicología Adrian Raine, de la Universidad del Sur de California, el cual utilizó las técnicas de neuroimagen, para investigar si existen diferencias entre los distintos tipos de agresión. Este estudio se realizó con un grupo de asesinos considerados como depredadores y otro grupo que hacia parte de asesinos afectivos. De acuerdo con esto se dividió el grupo en 15 depredadores y nueve afectivos. Es decir que el primero de estos grupos se encontraba conformado por asesinos que tenían un plan a seguir detallado para cometer sus crímenes, careciendo de afectividad. Los integrantes del segundo grupo eran asesinos afectivos los cuales actuaban de forma más improvisada, bajo una emoción intensa.

Una vez finalizado el anterior estudio, se encontró que la corteza prefrontal de los asesinos afectivos no presentaba una activación normal. Por otro lado, los resultados evidenciaron que los asesinos depredadores manifestaron un buen funcionamiento de su corteza prefrontal. De acuerdo con esto, se confirmó la hipótesis de que una corteza prefrontal que funciona de forma correcta, permite mantener bajo control un buen comportamiento. El profesor

Raine también pudo concluir que, en comparación con las personas normales, los dos grupos de asesinos presentaron una alta activación en las estructuras que componen el “cerebro emocional”, es decir la amígdala, el hipocampo y el hipotálamo. Debido a estas altas tasas de activación en estas estructuras, los asesinos de los dos grupos tenían una mayor tendencia a comportarse de forma agresiva. Sin embargo, lo que diferenciaba a los depredadores de los asesinos afectivos, era que tenían un buen funcionamiento en la parte prefrontal de su cerebro, lo cual les permitía regular sus impulsos agresivos y manipular a los otros para lograr sus objetivos (Ostrosky, 2011).

Los asesinos afectivos debido a que carecían de control prefrontal sobre sus impulsos, manifestaban arranques agresivos, impulsivos y descontrolados. A sí mismo durante es estudio se descubrió que en ciertos casos, lo que estaba afectado en este tipo de personas no eran las estructuras del cerebro en sí si no las fibras que las conectaban, produciendo una mala comunicación entre las áreas prefrontales y la parte emocional del cerebro (amígdala, hipocampo e hipotálamo). Esta mala comunicación cerebral, podía ser una de las consecuencias del maltrato recibido durante la infancia. Otro de los posibles factores que puede propiciar esta ruptura de las fibras cerebrales, son el alcoholismo y drogadicción de la madre durante el embarazo (Ostrosky, F., 2011).

Hormonas y neurotransmisores

Los neurotransmisores son conocidos como las sustancias químicas encargadas de la transmisión de señales de una neurona a otra por medio de la sinapsis. La cual se entiende como el proceso de comunicación entre las neuronas el cual tiene como resultado la transmisión de la información. La serotonina es el neurotransmisor que se ha relacionado con la inhibición de las reacciones agresivas. Se ha visto cómo los niveles bajos de este neurotransmisor, hacen que la

persona sea más propensa a manifestar comportamientos de tipo violento y agresivo. A sí mismo un bajo nivel de serotonina se encuentra asociado con actos autodestructivos como por ejemplo intentos de suicidio. En un estudio realizado en una cárcel, en donde por medio de una muestra de líquido cefalorraquídeo de personas acusadas de asesinato, se descubrió que tenían bajos niveles de 5-HIAA, el principal metabolito de la serotonina; los presos que tenían en su historial intentos de suicidio o actos violentos repetidos tuvieron menor 5-HIAA (Anderson, K Silver, J., 2002; Dalal, 2009).

Ostrosky (2011) cita a Candice Skrapace, quien menciona la relación que existe entre los niveles de agresión con la concentración sanguínea de hormonas y neurotransmisores. Durante sus investigaciones ha identificado que algunos asesinos presentan niveles altos de testosterona. Esta hormona se encuentra relacionada con la extroversión y la sociabilidad de la persona. Aunque se ha determinado que la testosterona no es la única responsable que la persona actúe de forma agresiva, se sabe que esta puede disminuir el umbral para que la agresión se dispare. Este nivel puede aumentar con el consumo de esteroides, por lo tanto personas que ingieren constantemente grandes cantidades de alcohol, esteroides y otra drogas, provocan que se la química de su cerebro se altere. La combinación de los bajos niveles de serotonina, la cual es la encargada de propiciar la inhibición para no cometer actos violentos, junto con un alto nivel de testosterona, puede llevar a la persona a tener conductas violentas (Ostrosky, F., 2011).

Pinel (2007), refiere a la testosterona como la responsable de que la agresividad social en diferentes especies se produzca con mayor frecuencia entre machos que entre hembras. El breve periodo en donde se libera la testosterona, tiene lugar en torno al nacimiento de los machos, lo cual hace que su sistema nervioso se organice de forma masculina, creando la posibilidad de que

se activen características masculinas de agresividad social, debido a los niveles elevados de testosterona, que se manifiestan después de la pubertad.

Los efectos organizadores y activadores de la testosterona se han evidenciado en muchas especies de mamíferos, como por ejemplo la castración neonatal de ratones macho suprime la capacidad de las inyecciones de testosterona de provocar agresividad social y la castración adulta suprime la agresividad social, en los machos que no reciben esta inyección. A diferencia de los animales, los efectos de la testosterona en los seres humanos de sexo masculino la conducta agresiva no aumentan en la pubertad a medida que aumentan los niveles de testosterona. Sin embargo, Pinel (2007) dice que en algunos estudios se ha encontrado que hombres delincuentes y violentos, tienen la tendencia de tener altos niveles de testosterona (Pinel, J., 2007).

Genética

Ostrosky (2011) hace referencia a las alteraciones genéticas como una de las posibles causas de las acciones violentas en una persona. La autora cita a Michelle Gotz (2011), quien analizó a diferentes familias que se encontraban conformadas por varios criminales. El resultado arrojó un factor común entre los participantes, este fue la alteración de un gen que se encuentra involucrado con la producción de la enzima conocida como monoaminaoxidasa tipo A (MAOA). Esta enzima se conoce por la regulación de la producción de neurotransmisores como la serotonina y la dopamina, siendo estos muy importantes para la regulación del estado emocional.

Otro estudio realizado por Terrie Moffitt 1955, del instituto de Psiquiatría de Londres, en el cual se señaló que la alteración genética o el abuso infantil se presenta de manera aislada en las personas, estas pueden tener personalidades explosivas, irritables y con poco tolerancia ante situaciones de frustración, sin embargo cuando los dos factores (genética y medio ambiente) se

encuentran presentes, se obtiene como resultado personalidades peligrosas y violentas , incluyendo asesinos y multihomicidas (Ostrosky, F., 2011).

Aspectos legales

Teniendo en cuenta que el homicidio se considera un delito, es importante hacer una revisión acerca de la legislación que rige este tipo de actos, basándonos en el Código Penal de la República de Colombia (Ley 599 de 2000). De la misma forma se hace referencia a la penalidad que se les impone a los individuos que realizan conductas delictivas como por ejemplo, los homicidios que realizan estas personas.

Por otro lado, los autores Dalal & col., (2009) citan una definición dada por La Oficina Federal de Investigaciones (FBI), sobre asesinatos en serie, la cual dice que esta situación tiene que ver con el asesinato de varias personas dentro de un tiempo determinado. Así mismo, la Unidad de Ciencias del Comportamiento del FBI realiza una clasificación de los asesinatos en serie de la siguiente forma. Los asesinatos desorganizados, que son aquellos en donde no se evidencia una organización previa al acto por parte del asesino, también se caracterizan por acabar con la vida de la otra persona por medio del desmembramiento o el abuso de la víctima. El segundo tipo de asesinato según el FBI, es el organizado el cual es común que presente una planeación detallada antes de cometer el crimen, matando a la víctima de forma rápida con el objetivo de no dejar gran cantidad de rastros al finalizar.

El Código Penal colombiano en su artículo 103, contempla como conducta punible el delito de homicidio de manera tal que “*el que matare a otro, incurrirá en prisión de doscientos ocho a cuatrocientos cincuenta meses*”. En un mismo sentido, el artículo 104 determina las circunstancias de agravación punitiva entre las cuales se encuentra cometer el homicidio con

sevicia. Estos artículos trazan un marco general de lo que es el delito de homicidio en Colombia. Es importante aclarar que en la legislación Colombiana, no existe el concepto de asesino en serie, por lo cual solo se hace referencia a homicidio agravado.

Aspectos socioculturales

Los asesinos seriales es un tema que se presenta constantemente en los medios de comunicación. Se ha visto como noticieros, películas, series entre otras han venido explotando este tópico de forma excesiva. Es por esto que la sociedad se ha empezado a familiarizar con las características y actos cometidos por este tipo de personas. De igual forma los asesinos en serie no solo se han convertido en protagonistas de los medios, si no que para algunas personas son una especie de héroes, ya que muchos de los asesinos seriales empiezan su vida siendo desconocidos dentro de la sociedad, pero a medida que van cometiendo sus crímenes, empiezan a convertirse en personajes reconocidos. Medios como periódicos, programas de televisión y revistas se encargan de transmitir gran cantidad de repeticiones sobre diferentes casos de asesinatos, teniendo como consecuencia que se produzcan películas, objetos que tengan la imagen del asesino, entre otros, lo cual ha llevado a que se empiece a ver esto como algo “normal” (Wiest, J., 2002).

Por otro lado, los medios de comunicación son vistos como una ayuda hacia la sociedad para poder entender los prejuicios sociales que se les han impuesto a los asesinos en serie. Por ejemplo, los periódicos son considerados como una fuente informativa con mucho poder, ya que tienen la habilidad de comunicarle a los lectores la importancia de una noticia, debido a esto los homicidios han recibido una importante cobertura de los hechos, para transmitir la gravedad de lo que ha ocurrido, teniendo como resultado una concientización de la gravedad y el daño que los asesinos seriales le causan a la sociedad (Wiest, J., 2002).

Por lo tanto, es importante observar el uso que las personas le dan a los diferentes medios de comunicación, ya que dependiendo de esto se da una comprensión sobre la noticia que se quiere comunicar. A sí mismo, es necesario investigar qué clase de historias son consideradas por los medios como significativas y alarmantes para la sociedad, ya que si los medios le otorgan gran cantidad de importancia a cierta noticia por medio de la repetición constante de esta, pues el resultado que se va a obtener es que las personas la consideren relevante. Generalmente, entre más importante sea el problema, más cobertura va a tener por parte de los medios, por lo tanto debido a que los medios de comunicación han publicado constantemente casos de asesinos en serie, la sociedad ha comprendido que es un tema al cual hay que darle más atención (Wiest, J., 2002).

Wiest (2002), afirma que día a día el concepto de violencia es familiarizado cada vez más por la sociedad y que los medios se han encargado de que estos hechos violentos se conviertan en situaciones que entretienen a la población por el extenso cubrimiento que se genera alrededor de estos. Transformando estos hecho en situaciones que nos rodean diariamente, formando individuos insensibilizados ante actos de tan alta gravedad.

Objetivos

Objetivo general

Realizar un análisis conceptual y bibliométrico sobre los asesinos en serie con trastorno psicopático a partir de una revisión de artículos científicos, con el fin de identificar los enfoques psicológicos, metodología y formas de indagar sobre este tema.

Objetivos específicos

- Definir desde el punto de vista psicológico en qué consisten los conceptos de psicopatía y asesinos en serie.
- Identificar las principales teorías que intentan explicar y comprender las características psicológicas del comportamiento psicopático.
- Establecer los fundamentos epistemológicos que sustentan la postura de los artículos analizados, a partir de los distintos enfoques que estos presentan.
- Elaborar una clasificación conceptual y bibliométrica, de los diferentes artículos encontrados.

Método

Diseño

El presente trabajo está basado en una investigación documental, la cual consiste en un análisis sistemático sobre información ya existente. La cual se obtiene por medio de una revisión bibliométrica de archivos y documentos de diferente orden como por ejemplo: publicaciones científicas. Una investigación documental, se basa en desarrollar una lectura de forma crítica de un conjunto de documentos seleccionados y analizados, teniendo como referencia un marco conceptual, para poderle dar un sentido al procesamiento de dicha información (Ary, Jacobs y Razabieh, 1982; Sabino, 1993; Ander – Egg., 1987; Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

Finalmente, teniendo en cuenta los objetivos de este estudio documental de corte bibliométrico, es importante tener claro en que consiste una publicación científica, esta tiene como objetivo brindar información acerca de una temática específica, la cual será el complemento de cualquier investigación científica que se esté llevando a cabo. La finalidad de esta investigación generalmente es su exposición verbal, para que de esta manera se manifiesten los resultados y conclusiones de la misma (Gisbert, J. P., Piqué, J. M., 2009).

Instrumento

El instrumento utilizado en el presente trabajo, fueron las publicaciones científicas encontradas en las bases de datos, la red de bibliotecas, y hemerotecas en Bogotá. Todos estos trabajos fueron recolectados tras una detallada revisión bibliográfica durante el periodo de investigación. La información recolectada se obtuvo de la biblioteca de la Universidad Javeriana la cual cuenta con las siguientes bases de datos: EbscoHost, Redalyc, Taylor & Francis Online, Annual Reviews, ScienceDirect, Psychology Journals (ProQuest), así mismo, por medio de préstamos interbibliotecarios se recurrió a las bases de datos de la biblioteca Luis Ángel Arango.

Al finalizar la búsqueda bibliográfica, se obtuvieron 23 artículos en español y 100 artículos en inglés, arrojando un total de 123 publicaciones científicas, las cuales fueron publicadas entre los años 1980 - 2013. Los artículos seleccionados se tomaron de bases de datos certificadas por la validez científica de los documentos publicados en estas (EbscoHost, Redalyc, Taylor & Francis Online, Annual Reviews, ScienceDirect, Psychology Journals (ProQuest)). A partir de estos artículos encontrados, se continuo con el análisis de las categorías, las cuales fueron construidas de acuerdo al interés por establecer el tipo de herramientas y procedimientos que son utilizados en estudios tanto teóricos como con población, en este caso, los asesinos seriales con trastorno psicopático.

Procedimiento

- Selección de palabras clave: Estas palabras fueron determinadas con la ayuda de expertos sobre el tema que consideraron eran las más relevantes para los objetivos de la investigación. Se realizó una lista de 10 palabras, las cuales fueron enviadas a tres docentes expertos en el tema y ellos puntuaron las más relevantes de esta lista, aquellas palabras que tuvieron un mayor índice de coincidencia fueron las elegidas. En su orden se seleccionaron las siguientes palabras: psicópata, psicopatía, asesinos en serie y personalidad psicopática y las correspondientes palabras en inglés psychopath, psychopathy, serial killer y psychopathic personality.

- Búsqueda de publicaciones: se usaron las anteriores palabras para una detallada búsqueda bibliográfica, para ello se recurrió a las bases de datos de la biblioteca de la Universidad Javeriana en las cuales se limitó la búsqueda a coincidencias en el título, abstract y palabras claves de las publicaciones. También se gestionó el apoyo de bibliotecas como la Luis Ángel Arango a través de préstamo interbibliotecario.

- Archivo de las publicaciones: una vez encontrada cada publicación fue guardada en un archivo. Los artículos a los que no se disponía de acceso, fueron solicitados a las respectivas bibliotecas, al igual que los libros utilizados para la realización del marco conceptual.

- Clasificación de la información: una vez guardados todos los artículos que se iban a usar se inició un proceso de clasificación en las categorías de análisis abajo descritas.

Categorías de análisis.

Las categorías de análisis con las que se va a realizar el estudio de documentos son:

Aspectos psicológicos: Esta categoría corresponde a los aspectos que definen el tipo de personalidad, trastornos de personalidad, psicopatía y rasgos cognitivos que presentan los asesinos seriales con trastorno de tipo psicopático, la cual consta de las siguientes subcategorías:

- *Aspectos neurobiológicos:* Esta subcategoría corresponde a lo referente con neuroanatomía, estructuras cerebrales, estudios por neuroimagen, hormonas, neurotransmisores y genética, característicos de la población de asesinos en serie con trastorno psicopático.
- *Aspectos Socio culturales:* Esta subcategoría corresponde a la forma en que los medios de comunicación han influido en el tema de los asesinos en serie con trastorno de tipo psicopático.

Metodología: Esta categoría corresponde a los artículos encontrados sobre el tema de asesinos en serie. La cual consta de las siguientes subcategorías:

- Lugar de publicación: El lugar en el cual se encontró mayor número de publicaciones sobre el tema de asesinos en serie fue Estados Unidos con 54 artículos.

- **Década de publicación:** La década en la cual se encontró mayor número de publicaciones fue 2001-2010, con un total de 72 artículos.
- **Método:** El método que más fue utilizado por el de tipo correlacional con un total de 50 artículos.

Conclusiones: Esta categoría corresponde a las conclusiones de los artículos seleccionados, con el fin de comparar los resultados de estas publicaciones para obtener las características más relevantes de los asesinos en serie con trastorno psicopático.

Resultados

Categorías	Subcategorías	Descripción
<i>Aspectos Psicológicos</i>	Personalidad	<p>“Conjunto de rasgos psicológicos y mecanismos que se encuentran dentro del individuo, de tal forma que influyen en las interacciones y adaptaciones en el ambiente” (Buss & Larsen, 2005).</p> <p>La personalidad de los asesinos en serie se ve afectada por diferentes acontecimientos ocurridos durante su infancia, como abuso sexual o violencia intrafamiliar (Ortiz et al, 2006).</p>
	Trastorno de personalidad	<p>“Rasgos del carácter de la persona que provocan desajustes constantes e insatisfacciones a lo largo de toda la vida del sujeto... no permiten una adaptación a las diferentes situaciones de</p>

		<p>la vida diaria que se les presentan a las personas” (Perez, 2011).</p> <p>Los asesinos en serie se caracterizan por presentar diferentes tipos de trastornos de personalidad, los cuales son fáciles de identificar por medio de escalas de personalidad como el MCMI-II (Winberg & Vilalta, 2009).</p>
	<p>Psicopatía</p>	<p>“Es necesario resaltar la afirmación que hace acerca de la importancia de entender que la psicopatía no es un trastorno mental, sino un trastorno de la personalidad. Los psicópatas pueden ser personas que aparentan ser normales, haciendo que esto sea una amenaza psicológica para los que establecen relaciones con ellos. Se caracterizan por ser fríos, egoístas y falsos en el momento de interactuar y relacionarse con los demás. A pesar de estas</p>

		<p>características, los psicópatas pueden actuar de forma superficial ante las otras personas, lo cual favorece junto con su flexibilidad moral y falta de remordimiento a su éxito dentro de la sociedad” (Ostrosky, 2011).</p> <p>“Individuos de comportamiento antisocial, los cuales se caracterizan por mostrarse siempre inquietos, incapaces de aprender de alguna experiencia pasada ni tampoco de los castigos recibidos. Así mismo estas personas no muestran ninguna fidelidad hacia los otros. Tienden a ser insensibles hedonistas, y de una inmadurez emocional muy marcada, muestran una evidente falta de responsabilidad y de juicio social y son muy hábiles para racionalizar sus comportamiento con el fin de que parezca correcto</p>
--	--	--

		<p>sensato y justificado” (Hare, 1974).</p> <p>Los psicópatas son personas que a pesar de saber el significado de lo que está mal y lo que está bien, no les importa. Lo cual, tiene como consecuencia el no remordimiento al cometer un delito (Cima et all, 2009).</p>
	Rasgos Cognitivos	<p>“La emoción es un estado inferido de la conducta el cual se denomina como afecto, este es un sentimiento consciente y subjetivo proveniente de un estímulo específico. En cuanto a la conducta afectiva, esta se caracteriza por ser interna y subjetiva, por lo tanto, las emociones se evalúan por medio de la observación de la conducta externa” (Kolb, B., Whishaw, I., 2006).</p> <p>Para hacer referencia a los diferentes factores emocionales que</p>

		<p>caracterizan a los asesinos en serie, es importante tener en cuenta “los objetivos que estas personas buscan en sus acciones, como por ejemplo obtener placer, lo cual los convierte en egocéntricos al siempre pensar en el beneficio propio” (Angrilli, Sartori, Donzella, 2013).</p>
		<p>Se caracterizan por presentar desinterés por la protección mutua de la especie o por el dolor del otro, tienen a ver a la víctima como objeto, su comportamiento siempre está en búsqueda de su propio beneficio, carecen de empatía y de identificación con los demás, no demuestran un interés por el respeto a los valores sociales, ni a los derechos ajenos, por último, existe una falta de interiorización solidaridad, al igual de la ausencia de arrepentimiento o generación de culpa.</p> <p>se caracteriza por</p>

		<p>tener su propia noción sobre la realidad, en donde se considera como único dueño de la vida, acabando con las personas que no estén de acuerdo o interfieran con su comportamiento, teniendo como consecuencia el abandono de los valores sociales y por consiguiente de lo moral. (Rozo, N., 2011).</p>
		<p>El aspecto de educación y la información que recibe un niño durante su crianza va a ser fundamental en el momento de la formación de su personalidad. Para esto cita un patrón propuesto por John Borkowski (2001), el cual se compone de cuatro estilos de educación. El primero de estos se refiere a los padres dictatoriales, que se caracterizan por ser controladores y muy exigentes. Los padres permisivos, que a diferencia</p>

		<p>de los anteriores demandan muy poco de sus hijos ni transmiten ejemplo de responsabilidad hacia sus hijos. Padres con autoridad son el tercer estilo de este patrón, en donde se caracterizan por ser firmes, estableciendo límites claros. Finalmente están los padres que no se involucran y tampoco muestran interés en sus hijos (Ostrosky, 2011).</p>
	Neurobiológicos	<p>Teniendo en cuenta la conducta característica de los asesinos en serie, relacionada con reacciones de poco autocontrol, empatía, moralidad, así como conductas agresivas... Muchas áreas del cerebro están relacionadas en la producción y modulación de la agresión. El sistema límbico, está compuesto por un complejo grupo de estructuras que incluyen los lóbulos temporales, el lóbulo frontal, el tálamo,</p>

		<p>hipotálamo y la amígdala, todos estos, relacionados con el resto del cerebro. Los lóbulos temporales están involucrados en la regulación de la respuesta de las emociones básicas, tales como el miedo, la rabia, el hambre, el dolor y el comportamiento sexual (Anderson, K., Silver, J., 2002).</p>
		<p>La autora Ostrosky (2011), se refiere a las técnicas actuales de neuroimagen como una herramienta importante, que ha permitido detectar la existencia de asesinos que cometen sus crímenes “a sangre fría”, es decir que acaban con su víctima sin experimentar ninguna emoción. Por otro lado se han identificado por medio de estas herramientas actuales de neuroimagen, asesinos que realizan sus actos en momentos que se</p>

		<p>encuentran totalmente descontrolados, por medio de la aniquilación de sus víctimas.</p> <p>En un estudio realizado por Raine (2011), se encontró que la corteza prefrontal de los asesinos afectivos no presentaba una activación normal. Por otro lado, los resultados evidenciaron que los asesinos depredadores manifestaron un buen funcionamiento de su corteza prefrontal. De acuerdo con esto, se confirmó la hipótesis de que una corteza prefrontal que funciona de forma correcta, permite mantener bajo control un buen comportamiento.</p>
		<p>Los neurotransmisores son conocidos como las sustancias químicas encargadas de la transmisión de señales de una neurona a</p>

		<p>otra por medio de la sinapsis. La cual se entiende como el proceso de comunicación entre las neuronas el cual tiene como resultado la transmisión de la información. La serotonina es el neurotransmisor que se ha relacionado con la inhibición de las reacciones agresivas. Se ha visto cómo los niveles bajos de este neurotransmisor, hacen que la persona sea más propensa a manifestar comportamientos de tipo violento y agresivo. A sí mismo un bajo nivel de serotonina se encuentra asociado con actos autodestructivos como por ejemplo intentos de suicidio. En un estudio realizado en una cárcel, en donde por medio de una muestra de líquido cefalorraquídeo de personas acusadas de asesinato, se descubrió que tenían bajos niveles de 5-HIAA, el principal</p>
--	--	--

		<p>metabolito de la serotonina; los presos que tenían en su historial intentos de suicidio o actos violentos repetidos tuvieron menor 5-HIAA (Anderson, K Silver, J., 2002; Dalal, 2009).</p>
		<p>Otro estudio realizado por Terrie Moffitt 1955, del instituto de Psiquiatría de Londres, en el cual se señaló que la alteración genética o el abuso infantil se presenta de manera aislada en las personas, estas pueden tener personalidades explosivas, irritables y con poca tolerancia ante situaciones de frustración, sin embargo cuando los dos factores (genética y medio ambiente) se encuentran presentes, se obtiene como resultado personalidades peligrosas y violentas , incluyendo asesinos y multihomicidas (Ostrosky, F., 2011).</p>

	Sociocultural	<p>los asesinos en serie no solo se han convertido en protagonistas de los medios, si no que para algunas personas son una especie de héroes, ya que muchos de los asesinos seriales empiezan su vida siendo desconocidos dentro de la sociedad, pero a medida que van cometiendo sus crímenes, empiezan a convertirse en personajes reconocidos. Medios como periódicos, programas de televisión y revistas se encargan de transmitir gran cantidad de repeticiones sobre diferentes casos de asesinatos, teniendo como consecuencia que se produzcan películas, objetos que tengan la imagen del asesino, entre otros, lo cual ha llevado a que se empiece a ver esto como algo “normal” (Wiest, J., 2002).</p>
<i>Metodología</i>	Estudios documentales: 33 artículos	Revisiones teóricas sobre estudios ya realizados, la mayoría de estos

		artículos son de carácter descriptivo.
	Uso de pruebas psicológicas: 30 artículos	Evaluación por medio de pruebas psicométricas para evaluar estado cognitivo y personalidad de la muestra seleccionada: Pruebas más utilizadas: Test de inteligencia Wechsler para adultos (WAIS-III), Test de colores y palabras de Stroop, Trail making test, MCMI-II, Psychopathy check list revised PCL
	Estudio por neuroimagen: 6 artículos	Estudios en donde por medio distintas técnicas de neuroimagen, en su mayoría PECT, SPECT Y TAC, se estudian las diferencias a nivel estructural del cerebro de los asesinos.
	Correlacional: 50 artículos	Estudios experimentales, donde se analizan dos tipos de variables (población de asesinos y grupos control), en distintos ámbitos, a la mayoría se le aplica el Test de personalidad MCMI-II.

		Y se realiza un análisis de varianza por medio del método (ANOVA)
	Estudio de caso: 4 artículos	Estudios de caso en personas psicópatas, por medio del análisis de los resultados de la escala de psicopatía: Psychopathy check list revised PCL
<i>Conclusión</i>		<p>Los seres humanos actuamos desde lo que se conoce como la moral. Para entender correctamente el significado de lo moral, es necesario tener un procesamiento emocional. Los psicópatas por lo contrario, se caracterizan por tener un significado anormal de lo moral, lo cual no quiere decir que no entiendan el significado de lo que está bien o de lo que está mal, por el contrario tienen la capacidad de</p>

		<p>hacerlo, sin embargo, no les importa. Tienen bajos niveles de emocionalidad, por lo que se les facilita realizar conductas inapropiadas, sin importarles el malestar que les genera a las otras personas. Cima, M.; Tonnaer, F.; Hauser, M. D (2010).</p> <p>Las personalidades violentas y antisociales, características principales de los asesinos en serie con trastorno de personalidad, tienen alteraciones neuropsicológicas tales como deterioro cognitivo en atención, memoria y funciones ejecutivas, lo que explica la dificultad que tienen estas persona tanto para monitorear como para controlar su conducta de forma correcta. Estudios han demostrado que los psicópatas presentan alteraciones en funciones orbito-frontales y dorsolaterales. La corteza</p>
--	--	--

		<p>orbitofrontal es la estructura que se caracteriza por la regulación de la inhibición, toma adecuada de decisiones y razonamiento moral. De acuerdo a lo anterior, se puede dar cuenta porque los asesinos en serie con trastorno psicopático presentan conductas violentas. Arias, M.; Ostrosky-Solís, F. (2010).</p> <p>“Estas personas se caracterizan por ser socialmente inadaptables, debido a su inflexibilidad de pensamiento”. Lo cual se puede afirmar en el artículo “Homicidio seguido de suicidio” de Dubugras (2007), en donde se refieren a estas personas como individuos que debido a los diferentes problemas que tuvieron durante la infancia como por ejemplo,</p>
--	--	--

		dificultad al relacionarse con su familia de origen, problemas de alcohol y depresión, agresividad e impulsividad, no tienen la capacidad de adaptarse a la sociedad ya que actúan de forma violenta, ya sea física o verbalmente hacia otros.
--	--	--

Una vez finalizada la investigación bibliométrica, se hallaron 123 artículos relacionados con el estudio de asesinos en serie con trastorno psicopático.

Tabla 1.

Número de artículos en la categoría: Lugar donde fueron publicados.

Lugar	Número de artículos	Porcentaje
Estados Unidos	54*	44%
Europa	31	25%
Sur América	22	18%
Australia	7	6%
África	4	3%
Canadá	3	2%
Asia	2	2%

Total número de artículos	123	100%
----------------------------------	-----	------

* Mayor cantidad de publicaciones

Tabla 2.

Número de artículos en la categoría: década en la que fueron publicados.

Década	Número de artículos	Porcentaje
2001-2010	72*	59%
2011-2013	43	35%
1991-2000	7	6%
1980-1990	1	0.8%
Total número de artículos	123	100%

*Mayor cantidad de publicaciones

Tabla 3.

Metodología de los artículos encontrados.

Metodología	Número de artículos	Resultados
Estudios documentales	33	Revisiones teóricas sobre estudios ya realizados, la mayoría de estos artículos son de carácter descriptivo.
Uso de pruebas psicológicas	30	Evaluación por medio de pruebas psicométricas para evaluar estado cognitivo y personalidad de la muestra seleccionada: Pruebas más utilizadas: Test de inteligencia Wechsler para adultos (WAIS-III), Test de colores y palabras de Stroop, Trail making test, MCMI-II, Psychopathy check list revised PCL

Estudio por neuroimagen	6	Estudios en donde por medio distintas técnicas de neuroimagen, en su mayoría PECT, SPECT Y TAC, se estudian las diferencias a nivel estructural del cerebro de los asesinos.
Correlacional	50	Estudios experimentales, donde se analizan dos tipos de variables (población de asesinos y grupos control), en distintos ámbitos, a la mayoría se le aplica el Test de personalidad MCMI-II. Y se realiza un análisis de varianza por medio del método (ANOVA)
Estudio de caso	4	Estudios de caso en personas psicópatas, por medio del análisis de los resultados de la escala de psicopatía: Psychopathy check list revised PCL

Teniendo en cuenta los resultados anteriores, se puede decir que en los 123 artículos publicados sobre el tema de asesinos en serie con trastorno de personalidad de tipo psicopático encontrados en esta investigación, se pudo observar que Estados Unidos es el país con mayor número de publicaciones, lo cual se puede explicar teniendo en cuenta las cifras que refieren que tres de cada cuatro asesinatos seriales ocurren en este país (Maciá, R. 2011), lo cual no solo hace que este fenómeno sea de alta relevancia social, en tanto la búsqueda de mecanismo que permitan reducir estas conductas. La gran cantidad publicaciones, a su vez, demuestra una

cultura en la que existe una gran demanda y oferta de producciones audiovisuales como películas, series de televisión, documentales, entre otros. Lo cual genera que los asesinos en serie con trastorno de personalidad de tipo psicopático se conviertan en protagonistas de los medios de comunicación, transformándolos en héroes. Muchos de ellos comienzan de forma anónima dentro de la sociedad, sin embargo, gracias a la gran publicidad que se genera a través de los medios mencionados anteriormente, se convierten en personajes reconocidos llevando a que esta temática sea de gran interés para la sociedad, haciendo que la comunidad científica se interese por la realización de investigaciones y estudios sobre el tema (Wiest, J. 2002).

La manera como se ha abordado este fenómeno es diferente entre regiones, especialmente por los recursos económicos que son requeridos para la realización de estudios científicos. Lo anterior se puede representar observando que dentro de los 123 artículos hallados, Estados Unidos, ha sido el lugar que más publicaciones ha realizado sobre este tema, lo cual demuestra un gran aporte sobre este a la sociedad científica.

En cuanto a la categoría de año, se encontró que la década con mayor número de publicaciones científicas sobre el tema fue entre los años 2001 y 2010 con 72 artículos, lo cual representa un 59 % respecto a la totalidad de artículos encontrados. Esto se puede explicar debido al incremento de casos sobre asesinatos en serie ocurridos en esta década, lo cual pudo haber surgido gracias a la publicidad que se dio a través de los medios de comunicación, como por ejemplo noticias sobre casos ocurridos relacionados con asesinos en serie (Maciá, R. 2011).

Continuando con la categoría de la metodología utilizada para la realización de los estudios, se encontró que los estudios correlacionales son los más utilizados con un número de 50 artículos, lo que representa el 51% del total de artículos encontrados. Lo anterior puede suceder, probablemente, por las diferentes limitaciones metodológicas que existen en el momento de

realizar un estudio sobre el tema de asesinos en serie con trastorno de personalidad de tipo psicopático. Se pueden entender estas limitaciones, como los recursos económicos necesarios para la realización de una investigación científica, debido a que las técnicas que podrían ser útiles para este tipo de investigación como por ejemplo, estudios por neuroimagen tienen un costo elevado, lo cual limita la realización de este tipo de estudios. A pesar de que Estados Unidos tiene la tasa más alta de incidencia en cuanto a asesinos en serie, se puede observar que esta es una población muy baja para realizar estudios sobre este tipo de personas, ya que como Maciá (2011) lo afirma la población de Estados Unidos representa únicamente un 8% a nivel mundial, por lo tanto es un porcentaje muy bajo dentro de la totalidad del número de personas en el mundo.

En la cuarta y última categoría referente al tipo de diseño utilizado, se encontró con un total de 53 artículos publicados y un porcentaje del 43% de la totalidad de publicaciones halladas que el diseño que más se utilizó fue el estudio documental. El alto número de estudios correlacionales se debe a que no es posible hacer experimentos, lo mejor que se puede hacer es establecer relaciones entre variables a través de la aplicación de pruebas estandarizadas y observar la medida en la que estas mediciones se relacionan entre sí.

Con lo anterior se puede ver cómo el tipo y características de las publicaciones sobre el tema de asesinos en serie con trastorno de tipo psicopático, han ido cambiando con el tiempo. Esto se evidencia en este estudio bibliométrico, ya que se observa como desde la década de 1980 a 1990, hasta la década de 2001 a 2010 hubo un incremento del 99%, lo cual demuestra que las principales publicaciones se realizaron durante el siglo XXI según el número de publicaciones encontradas en esta investigación.

Discusión y Conclusiones

Finalizada la revisión conceptual y bibliométrica de los artículos seleccionados teniendo en cuenta las categorías de análisis construidas a partir de la información obtenida de los mismos, se plantearon los objetivos que guiarían este trabajo. Teniendo en cuenta lo anterior, el objetivo principal de esta investigación fue identificar los enfoques psicológicos, metodología y formas de indagar de las investigaciones científicas con las cuales se trabajó.

A partir de lo anterior, se obtuvieron las que serían las características más significativas sobre lo que son los asesinos en serie con trastorno psicopático.

En cuanto a los aspectos psicológicos, el concepto de personalidad, es trabajado por diferentes autores y es de gran importancia teniendo en cuenta el tema central de esta investigación. La personalidad se construye desde el nacimiento del ser humano, en donde se estructuran las cualidades psicológicas las cuales se expresan por medio del temperamento. Así mismo, el ambiente genera diferentes efectos durante la formación de esta, haciendo que la personalidad no sea de carácter estático, sino que por el contrario puede ir variando (Pérez, 2011). La personalidad de los asesinos en serie se ve afectada por diferentes acontecimientos ocurridos durante su infancia, como abuso sexual o violencia intrafamiliar (Ortiz et al, 2006). Lo anterior se puede contrastar con la siguiente información del artículo “Homicidio seguido de suicidio” de Dubugras (2007), en donde se refieren a estas personas como individuos que debido a los diferentes problemas que tuvieron durante la infancia como por ejemplo, dificultad al relacionarse con su familia de origen, problemas de alcohol y depresión, agresividad e impulsividad, no tienen la capacidad de adaptarse a la sociedad ya que actúan de forma violenta, ya sea física o verbalmente hacia otros.

También se encontró en el artículo “Psychopaths know right from wrong but dont care” que los psicópatas según Cima (2010), son personas que carecen de moral, debido a que sus actos no van ligados de arrepentimiento ni remordimiento, lo cual hace que sigan repitiendo ciertas conductas inadecuadas. Lo anterior es igualmente definido por el autor Robert Hare (1974), ya que el concepto de psicopatía propuesto por el mismo, hace referencia al comportamiento antisocial de estos individuos, los cuales se caracterizan por mostrarse siempre inquietos, incapaces de aprender de alguna experiencia pasada ni tampoco de los castigos recibidos.

Por otro lado, se encontró en relación a los aspectos neurobiológicos que existe una alteración orgánica relacionada con la personalidad antisocial, característica de los asesinos en serie. Estas se han podido observar mediante estudios con técnicas de neuroimagen, las cuales evidencian una posible disfunción cerebral en los psicópatas. Las afecciones más significativas se presentan en el lóbulo frontal y en la amígdala, al igual se ha observado una reducción en la corteza prefrontal y cambios en componentes del sistema límbico relacionados con el procesamiento emocional (Muñoz, 2003). Lo anterior se contrasta con lo mencionado por Anderson, K (2002) el cual refiere que la corteza prefrontal, está encargada de evaluar las habilidades sociales. Al igual, se encarga del juicio que un individuo tiene sobre su comportamiento. Teniendo en cuenta lo anterior, las lesiones en esta área pueden causar en el individuo la reacción exagerada de irritabilidad ante situaciones que normalmente no requieren de este tipo de respuesta.

A partir de lo encontrado en la investigación de las publicaciones científicas acerca de los asesinos en serie con trastorno psicopático, se observó que la mayoría de artículos hacían referencia a las estructuras del cerebro afectadas como lo son el área frontal y diferentes

estructuras subcorticales como por ejemplo la amígdala, también se encontraron similitudes en cuanto a la personalidad violenta y antisocial que caracteriza a los asesinos en serie, al deterioro cognitivo en atención, memoria y funciones ejecutivas, lo cual se manifiesta en la dificultad que tienen estos sujetos para controlar y monitorear su conducta (Arias, M.; Ostrosky-Solís, F., 2010).

Finalmente el tema de los asesinos en serie con trastorno de tipo psicopático ha generado gran interés en el campo científico debido al incremento de casos relacionados con este tipo de conductas. A partir del presente estudio, se puede decir que para un futuro sería importante enfocarse más en estudios que analicen las estructuras cerebrales de esta población, ya que la mayoría de publicaciones halladas sobre el tema hablan sobre la conducta violenta y no sobre lo que genera esta conducta, que a consideración propia tiene que ver con las diferencias a nivel estructural del cerebro.

Referencias Bibliográficas

- Anderson, K. E.; Silver, J. M. (2002). Violence and the brain. In *Behavioral neurology and neuropsychology*. New York: McGraw-Hill Medical Pub.
- Arias, M.; Ostrosky-Solís, F. (2010). *Evaluación neuropsicológica en internos penitenciarios mexicanos. Neuropsychological evaluation in Mexican prison inmates*. México: UNAM.
- Britton, G.; Causadías, J.; Zapata, J.; Barb, G.; Sánchez, E. (2010). Neuropsicología del crimen: función ejecutiva e inteligencia en una muestra de hombres condenados por homicidio en panamá. *Acta Colombiana de psicología*, 13(2), 47-56.
- Buss, D.; Larsen, J. R. (2005). *Psicología de la personalidad*. Segunda edición. México: McGraw-Hill.
- Cleckley, H. (1976). *The Mask of Sanity*. 5th ed.
- Cima, M.; Tonnaer, F.; Hauser, M. D (2010). *Psychopaths know right from wrong but don't care*. New York: Oxford University Press.
- Dalal, J.; Aggarwal, K.; Bhullar, D. & Sharma, M. (2009). A case study of serial killers. *Journal of Punjab Academy of Forensic Medicine & Toxicology*, 9(2).
- DISORDER Field Trial, In: LIVESLEY, W. J., ed, The DSM IV
- Dubugras, S., Guevara, B (2007). *Homicidio seguido de suicidio*. Instituto Cyro Martins Porto Alegre Brasil.
- Gisbert, J. P.; Piqué, J. M. (2009). *Hablemos de... autoría de las publicaciones científicas*. España: GH Continuada.
- Hare, R. (1974). *La psicopatía e investigación*. Ed, Herder.
- Hare, R. (1995). *A COMMENTARU ON THE ANTISOCIAL PERSONALITY*.

- Hernández, R. C.; Fernández, C.; Baptista, P. & Casas, M. (1991). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill Interamericana.
- Kolb, B.; Whishaw, I. (2006). *Neuropsicología humana*. Madrid, España: Editorial Médica Panamericana.
- Legis. (2000) *Código Penal Colombiano*. Bogotá, D. C: Legis.
- Londoño, L. P. (2009). *La atención: un proceso psicológico básico Attention as a basic psychological process*. Montería, Colombia: Universidad Cooperativa de Colombia.
- Martínez, A. (2006). *Psiquiatría criminal y comportamientos violentos*. Bogotá, D. C: Consejo general de poder Judicial.
- Maciá, R. (2011). *Los asesios en serie. Revista general de derecho penal 16*. Editorial jurídica Iluste.
- Mattson, M. (2003). *Neurobiology of aggression understanding and preventing violence*. Totowa, New Jersey: Humana press.
- Mendoza, A. (2006). *Psiquiatría para criminólogos y criminología para psiquiatras*. México: Editorial Trillas.
- Morris, C.; Maisto, A. (2005). *Introducción a la psicología*. México: Prentice Hall. Pearson educación.
- Ostrosky, F. (2011). *Mentes asesinas la violencia en tu cerebro*. México: Editorial Quinto Sol. S.A.
- Pérez, E. (2011). *Psiquiatría forense*. Bogotá, D. C.: Editorial Temis.
- Pinel, J. P. (2007). *Biopsicología*. Madrid, España: Pearson educación, S.A.
- Rozo, N. (2011). *La resocialización en un psicópata asesino en serie: un fin penal obsoleto y arcaico*. Bogotá, Colombia: Universidad Javeriana.

Saver, J. L. (2002). Aggression. In *Encyclopedia of the human brain*. Los Angeles, California: Elsevier Science (USA).

Shirtcliff, E.; Vitacco, M.; Graf, A.; Gostisha, A.; Merz, J.; Zahn-Waxler, C. (2009).

Neurobiology of empathy and callousness: implications for the development of antisocial behavior. Madison, USA: John Wiley & Sons, Ltd.

Skeem, J. L.; Polaschek, D.L.L.; Patrick, C. J.; Lilienfeld, S.O. (2011). *Psychopathic*

personality: bridging the gap between scientific evidence and public policy. Irvine, California: University of California, Social & Behavioral Sciences Gateway.

Tirapu-Ustárrroz, J.; Muñoz-Céspedes, J. M. & Pelegrín-Valero, C. (2002). Funciones ejecutivas: necesidad de una integración conceptual. *Revista de neurología*, 34, 673-685.

Wiest, J. (2002). *Serial killers as heroes in the media's storybook of murder: a textual analysis of the new York times coverage of the "son of sam,". The "Bostonstrangler," and the "night stalker"*. (Thesis for Degree in Master of arts) University of Georgia, Athens, Georgia.

acuerdo con los usos honrados, de manera proporcional y justificada a la finalidad perseguida, sin ánimo de lucro ni de comercialización.

De manera complementaria, garantizo (garantizamos) en mi (nuestra) calidad de estudiante (s) y por ende autor (es) exclusivo (s), que la Tesis o Trabajo de Grado en cuestión, es producto de mi (nuestra) plena autoría, de mi (nuestro) esfuerzo personal intelectual, como consecuencia de mi (nuestra) creación original particular y, por tanto, soy (somos) el (los) único (s) titular (es) de la misma. Además, aseguro (aseguramos) que no contiene citas, ni transcripciones de otras obras protegidas, por fuera de los límites autorizados por la ley, según los usos honrados, y en proporción a los fines previstos; ni tampoco contempla declaraciones difamatorias contra terceros; respetando el derecho a la imagen, intimidad, buen nombre y demás derechos constitucionales. Adicionalmente, manifiesto (manifestamos) que no se incluyeron expresiones contrarias al orden público ni a las buenas costumbres. En consecuencia, la responsabilidad directa en la elaboración, presentación, investigación y, en general, contenidos de la Tesis o Trabajo de Grado es de mí (nuestro) competencia exclusiva, eximiendo de toda responsabilidad a la Pontificia Universidad Javeriana por tales aspectos.

Sin perjuicio de los usos y atribuciones otorgadas en virtud de este documento, continuaré (continuaremos) conservando los correspondientes derechos patrimoniales sin modificación o restricción alguna, puesto que de acuerdo con la legislación colombiana aplicable, el presente es un acuerdo jurídico que en ningún caso conlleva la enajenación de los derechos patrimoniales derivados del régimen del Derecho de Autor.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, "Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores", los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables. En consecuencia, la Pontificia Universidad Javeriana está en la obligación de RESPETARLOS Y HACERLOS RESPETAR, para lo cual tomará las medidas correspondientes para garantizar su observancia.

NOTA: Información Confidencial:

Esta Tesis o Trabajo de Grado contiene información privilegiada, estratégica, secreta, confidencial y demás similar, o hace parte de una investigación que se adelanta y cuyos resultados finales no se han publicado. Si No

En caso afirmativo expresamente indicaré (indicaremos), en carta adjunta, tal situación con el fin de que se mantenga la restricción de acceso.

NOMBRE COMPLETO	No. del documento de identidad	FIRMA
Laura Arias Redondo	1047410935	Laura Arias R.
Daniela Taua Hernández	1020752797	Daniela Taua H.

FACULTAD: Psicología

PROGRAMA ACADÉMICO: Pregrado

**BIBLIOTECA ALFONSO BORRERO CABAL, S.J.
DESCRIPCIÓN DE LA TESIS O DEL TRABAJO DE GRADO**

FORMULARIO

TÍTULO COMPLETO DE LA TESIS DOCTORAL O TRABAJO DE GRADO			
Estudio Documental acerca de los Asesinos Seriales con Trastorno Psicopático			
SUBTÍTULO, SI LO TIENE			
AUTOR O AUTORES			
Apellidos Completos		Nombres Completos	
Arias Redondo		Laura	
Taua Hernández		Daniela	
DIRECTOR (ES) TESIS O DEL TRABAJO DE GRADO			
Apellidos Completos		Nombres Completos	
León Rodríguez		Diego Armando	
FACULTAD			
Psicología			
PROGRAMA ACADÉMICO			
Tipo de programa (seleccione con "x")			
Pregrado	Especialización	Maestría	Doctorado
x			

Nombre del programa académico						
Psicología						
Nombres y apellidos del director del programa académico						
Martín Emilio Gáfaró Barrera						
TRABAJO PARA OPTAR AL TÍTULO DE:						
Psicóloga						
PREMIO O DISTINCIÓN (En caso de ser LAUREADAS o tener una mención especial):						
CIUDAD		AÑO DE PRESENTACIÓN DE LA TESIS O DEL TRABAJO DE GRADO			NÚMERO DE PÁGINAS	
Bogotá		2014			73	
TIPO DE ILUSTRACIONES (seleccione con "x")						
Dibujos	Pinturas	Tablas, gráficos y diagramas	Planos	Mapas	Fotografías	Partituras
		x				
SOFTWARE REQUERIDO O ESPECIALIZADO PARA LA LECTURA DEL DOCUMENTO						
<p>Nota: En caso de que el software (programa especializado requerido) no se encuentre licenciado por la Universidad a través de la Biblioteca (previa consulta al estudiante), el texto de la Tesis o Trabajo de Grado quedará solamente en formato PDF.</p>						

MATERIAL ACOMPAÑANTE					
TIPO	DURACIÓN (minutos)	CANTIDAD	FORMATO		
			CD	DVD	Otro ¿Cuál?
Vídeo					
Audio					
Multimedia					
Producción electrónica					
Otro ¿Cuál?					
DESCRIPTORES O PALABRAS CLAVE EN ESPAÑOL E INGLÉS					
<p>Son los términos que definen los temas que identifican el contenido. <i>(En caso de duda para designar estos descriptores, se recomienda consultar con la Sección de Desarrollo de Colecciones de la Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J en el correo biblioteca@javeriana.edu.co, donde se les orientará).</i></p>					
ESPAÑOL			INGLÉS		
Psicópata			Psychopath		
Psicopatía			Psychopathy		
Asesinos en serie			Serial killer		
Personalidad psicopática			Psychopathic personality		
RESUMEN DEL CONTENIDO EN ESPAÑOL E INGLÉS					
(Máximo 250 palabras - 1530 caracteres)					
<p>El propósito de esta trabajo de grado fue realizar un estudio documental acerca de las artículos que se han hecho sobre los asesinos seriales con trastorno psicopático. Con el fin de hacer</p>					

una clasificación según las siguientes categorías: Aspectos psicológicos, rasgos cognitivos, aspectos neurobiológicos, aspectos legales y aspectos socioculturales. De los cuales, se derivan las siguientes subcategorías respectivamente: personalidad, trastorno de personalidad y psicopatía; rasgos emocionales, cognición social y aspectos de crianza. Se realizó una investigación de carácter documental, la cual se llevó a cabo a través de una revisión bibliométrica, en donde se seleccionaron artículos teniendo en cuenta las siguientes palabras claves: psicópata, psicopatía, asesinos en serie y personalidad psicopática. Finalmente se encontró congruencia entre el marco conceptual y los distintos artículos encontrados, ya coinciden en la mayoría de conceptos que hacen referencia al tema de los asesinos en serie con trastorno de tipo psicopático.

The purpose of this degree work was a documentary study of the items that have been made about serial murderers with psychopathic disorder. In order to classify the following categories: psychological aspects, cognitive traits, neurobiological aspects, legal and socio-cultural aspects. Of which the following subcategories are derived respectively: personality, personality disorder and psychopathy; emotional traits, cognitive and social aspects of aging; neuroanatomy and structures, neuroimaging, hormones and neurotransmitters, genetics, and finally media. Psychopath, psychopathy, serial murderers, and psychopathic personality: an investigation of documentary, which was carried out through a bibliographical review, where articles are selected based on the following key words was performed.

